

JOSÉ MEDINA ALCÁZAR
"el Culebrita"

POEMAS DE UN CORAZÓN ERRANTE



Medina



José Medina Alcázar

Nació en Caravaca de la Cruz, Murcia, el 5 de noviembre de 1904. Fue un activista, militante de Unión Republicana, guardia de asalto, durante la guerra civil, y represaliado durante el franquismo.

En 1951 se trasladó con su familia a Barcelona, donde trabajó como contable hasta su jubilación en la compañía Tranvías de Barcelona S.A. Vivió en el barrio de Trinitat Vella hasta su muerte, el 22 de marzo de 1976, a los 71 años, en primavera, como profetizó en uno de sus sonetos:

*“yo moriré en primavera
cuando empiezan
a brotar las flores
y se visten de azahar
los naranjos ...*

*... yo moriré
en una primavera
preñada de rosas
y claveles”.*

Los escritos del yayo,
así hemos nombrado siempre a los fajos de papel, cronológicamente ordenados, que el atesoraba en lo alto de un armario de luna en su casa de Trinitat Vella. Allí, estuvieron muchos años, incluso después de su muerte, mientras vivió allí uno de mis tíos. Mi madre y mi tía se llevaron una parte con la intención de leerlos. Todos sus hijos guardaron cuidadosamente este legado como se guardan las cosas importantes. Ahora, a los 50 años de su muerte, yo, la mayor de sus nietas, he tenido el gusto y la oportunidad de reunir, releer, seleccionar y organizar este legado para nuestra familia, y para aquellos que tengan interés en conocer el universo de un hombre y una época a través de sus palabras.

Eulalia Alburquerque Medina

JOSÉ MEDINA ALCÁZAR

“el Culebrita”

Poemas de un Corazón Errante



Handwritten signature of José Medina Alcázar, written in a cursive style. The signature is mirrored horizontally, appearing twice on the page.

Corazón errante: Selección de poemas de José Medina Alcázar.

© Eulalia Albuquerque Medina, 2026

© Prólogo: Marga Iriarte

Ediciones Laliverita, 2025-2026

Diseño de edición y diagramación: Chus Gómez

Restauración de fotografías: Lola Puyalto

Impresión:

Descontrol Editorial & Impremta SCCL.

C/ Constitució, 19 - Can Batlló, Bloc 11, Nau 80. 08014 Barcelona

ISBN: 978-84-10421-23-3

Este libro ha sido editado con el apoyo de Ediciones ALL (Amigues de les Lletres).

Para reproducir de forma total o parcial esta obra, será necesario obtener el permiso por escrito de la titular del copyright.

Contacto: eulaliabcn@gmail.com

www.elculebrita.es

A Luz Medina, mi madre.

A mis primas Montse, Helena, Laura y Paola.

A nuestros hijos Natalia, Jacobo, Joan, David, París, Paula e Irlan.

A mi nieta Coral.

A toda la familia Medina Sola.

Y, especialmente, a Helena que partió antes de tiempo.

*“La familia es un vínculo con nuestro pasado
y un puente con nuestro futuro”*

Alex Haley

*“La poesía es la memoria de los pueblos,
pero también es aquella parte secreta
del alma de cada uno”*

Octavio Paz

Agradecimientos

A Teresa Urroz, porque fue y le dijo a Chus que yo tenía en casa una mesa con una inmensa obra manuscrita de mi abuelo, y que no sabía qué hacer con ella.

A Chus Gómez, por darme ideas de qué hacer con esa obra, por darme la fuerza de empezar este proyecto y porque él será el editor de esta publicación.

A Ula Solsona, Marc Ventura y Uan-tu-tri, por dejarme digitalizar todos los escritos que he querido.

A mis “Divinas” y a mis “Borinots”, por dejarme leer algunos de estos poemas y entusiasmarse con ellos, animándome de esta manera a seguir con este proyecto.

A Marga Iriarte, porque fue la primera en leerse mi selección y regalarnos este prólogo tan bonito.

A Ester Corrales, Esteban Ràfols, Manolo Palao y Norbert Froufe, porque aceptaron mi propuesta de formar un equipo con ellos para bucear en la obra de mi abuelo y ayudarme en lo que hiciera falta, aunque luego no los “enredé” porque me pareció excesivo y un abuso de confianza.

A Lola Puyalto, por su trabajo entusiasta, minucioso y desinteresado al restaurar y reconstruir parte de las fotos que aparecen en este libro.

A la expropiación de la Trinitat Vella, porque de ahí sacaré el dinero para este proyecto.

A Josep, mi marido, a Joan y Paula, mis hijos, por dejar que pasara tanto tiempo en el ordenador con “mi abuelo” y no les prestara la atención que querían o necesitaban.

A la Biblioteca Pública Municipal "Rafael Tejeo", del Excmo. Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, por su disposición a conservar la obra de este caravaqueño para que pueda ser conocida por sus conciudadanos y futuras generaciones. Y a Juan Antonio Martínez Piqueras, su responsable, por coger el teléfono la primera vez que llamé a la Biblioteca, y abrirme sus puertas y pensar juntos qué se podía hacer con todo esto.

A Jesús Martínez Martínez, poeta y nieto de Elías Los Arcos, poeta caravaqueño contemporáneo de mi abuelo, que también leyó estos poemas y me animó a seguir adelante.

Y, sobre todo, gracias yayo, por el calado de tu obra, por dejarnos el testimonio de tu vida y de tu época en unos versos llenos de belleza y sobriedad. Estoy segura de que este libro te llenaría el alma de emoción. Que lo mirarías con orgullo y no podrías pronunciar una palabra sin que tu voz se quebrara, una vez más, como cuando nos leías tu último soneto, a modo de regalo para alguno de nosotros... y en el último verso tu voz se convertía en sollozo, que revelaba tu amor, y tu forma de decirnos os quiero.

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Prólogo	17
Presentación	19
Nuestro abuelo Pepe.....	19
El Culebrita	20
Nuestra abuela Olaya	27
Los escritos del yayo	30
Sus poemas.....	33
Mi selección.....	35
CAPÍTULO I	39
Acusado de idealista	39
La guerra civil española y la cárcel	40
Jirones ruborosos	41
Jirones sangrientos	42
Recuerdos tristes	43
Mi gran error	45
Aniversario 21	46
Funesto aniversario	47
En espera del piquete	48
Muros carcelarios	49
No guardes ningún rencor	50
Indultado	51
Sólo queda ya el recuerdo	52
A los 32 treinta dos años	53
Transformación	54
Querer olvidar	55
La postguerra. Una paz impuesta	56
Surge el chispazo	57
¡Upa, pau!	58
Quietud	59
La paz muda	60
Podredumbre	61
Mirada crítica y lúcida al proletariado	62
Anquilosamiento ciudadano	63
Carne proletaria	66

Lucha laboral	67
Sapos humanos	68
Paradójico	69
Llanto distinto	70
Comercio inhumano	71
Hermandad leal	72
Rieles mágicos	73
¡Ese interés bastardo!	74
Subestimar es de necios	75
1960: Un arresto preventivo	76
Me puse mi mejor corbata	77
Barrecha	78
No todo es bilis	84
(Miniatura del diario de un preso).....	84
Dignos de compasión	97
Inciertos destinos	98
Ansiedad	99
No hay enemigo pequeño	100
CAPÍTULO II	101
Un peregrino errabundo	101
Su inclinación poética	102
Inclinación poética	103
Su majestad cultura	104
No es oro lo que reluce	105
El poema es fantasía	106
Poemas oscuros	107
Simas del espíritu	108
El paria poeta	109
Impotencia	110
El tiempo no descansa	111
Luz y sombras	112
Eremita	113
Homicidio	114
Fatalismo	115
Purificación	116
Noche eterna	117
Buscar un imposible	118

Querer no es poder	119
No soy nada	120
Una luz de esperanza	121
Luces de moral	122
Cielos rasos	123
Aislar el dolor	124
Realce de lo bello	125
Iluminado	126
Ante todo, tener fe	127
Vergeles	128
Todo no es maligno	129
Aunque creo que es tarde	130
Amarga humanidad.....	131
Cuando la vida se extingue	132
Parto monstruoso	133
Árboles fúnebres	134
R.I.P.	135
Picadura mortal	136
Amarás a tu prójimo	137
Virtuosismo	138
¡Sería maravilloso!	139
Amarga realidad	140
¿Tienes prójimo?	141
Obscuridad	142
CAPÍTULO III	143
Moriré en primavera	143
Poemas a la naturaleza	144
Preferencia	145
Yo moriré en primavera	146
Naturaleza	147
Contrastes	148
Multicolores vegas	149
Embelesamiento	150
Descansar a tus pies	151
Realidad	152
Radiante amanecer	153
El anacoreta	154
Nocturno	155

Fusión de almas	156
Armonía	157
Regias rosas	158
Sublimes rosas	159
Panorama edénico	160
CAPÍTULO IV	161
Un amoroso Quijote sentimental.....	161
Poemas de amor	162
Encantadora criatura	163
Admirador errabundo	164
Inspiración	165
A mi siempre amada esposa	166
Mi deseo se llama felicidad	167
Beldad escultural	168
Concretando	169
Sombrilla verde	170
Pecaminoso anhelo	171
Idolatría	172
Pordiosero errante	173
Un anhelo perdido	174
Conformismo	175
Tuyo es mi corazón	176
Corazón errabundo	177
Utopía	178
Conquista	179
La ilusión es infinita	180
Amar es sublime	181
Evocación	182
CAPÍTULO V	183
Un caravaqueño desterrado.....	183
El corazón del ausente	184
Santísima y Vera Cruz	185
Aedo caravaqueño	186
Cariño, arte, beldad y nobleza	187
Efemérides -a Caravaca-	188
Excelsa patrona	189
Caravaca de la Cruz	190

Obras son amores	191
Todo debió ser distinto	192
CAPÍTULO VI.....	195
Sublimes lazos.....	195
Locura adolescente	197
Rebasado el medio siglo	198
Sublimes lazos	199
Tu nombre lo dice todo	200
Hada maravillosa	201
De Septiembre a Junio	202
Vinieron oportunamente	203
Confesión	204
Súplica	205
Confesión	206
Martirologio	207
El trio de ases	209
Un ambo ideal	210
Un terceto infortunado	211
Amor injusto	212
¿Signo zodiacal?	213
Sinfonía	214
A sus cinco nietas.....	215
Original quinteto	216
Eulalia	217
Adiós y retorna pronto	217
Fábula. A mi nieta Laly	218
Ferial	223
A mi nieta Laly	224
Eterna flor	225
Las dos Lunas	226
Después de mi muerte	227
Montse.....	228
A mi segunda nieta	228
El palmetazo mágico	229
Patronímico	230
Montserratina	231
Un recuerdo de tu abuelo	232
A mi nieta Montse	233
A mi nieta Montserrat	234

Helena.....	235
A mi tercera nieta	235
A mi nieta María Elena	236
Laura	237
Flor exótica	237
Rimas amorosas	238
Felicidades querubín	239
La incomparable	240
Laura	241
A mi nieta Laura	242
Paola	243
Paula	243
A mi nieta Paula	244
De su puño y letra	246
Arbórea	249
Jirones ruborosos	248
Yo moriré en primavera	250
Una incógnita	251
Ternura en colores	252
Un reloj que engaña	253
Fotos	254
Algunas notas para finalizar	270

Prólogo

“El cielo está nebuloso / y huérfano de luminarias / una pena extraordinaria / nubla con llanto mis ojos / Quiero extirpar mi dolor / las tinieblas que ensombrecen / huir del propio pavor / que en mi alma se estremece / pero me falta el valor y mi mente no obedece”. Estos versos escritos por José Medina en el año 1962 pertenecen a la obra poética rescatada, ahora, por Eulalia Alburquerque Medina, nieta del poeta.

Los mil setecientos poemas que conforman su legado -el último de ellos escrito en 1975, un año antes de su muerte- revelan un descubrimiento: el de un hombre que encerró en una prodigiosa obra, el trazado vital de quien padeció la guerra y la prisión durante siete años. El acto vengativo del régimen franquista no logró doblegar la dignidad y la conciencia ética de José Medina.

Sin apenas borrones, sus versos dan la medida del carácter confesional y sincero de sus poemas. Sobre el papel cuadriculado, José Medina busca consuelo, esperanza y también gratitud hacia su mujer, hijos y nietas. Reserva espacio para la contemplación de la naturaleza y para la reflexión filosófica. Ante todo, su poesía es una reclamación, una denuncia y una permanente interrogación sobre la condición humana. Constata la crueldad del poder impuesto por la fuerza, reclama su inocencia y denuncia la arbitrariedad de un régimen que lo encarceló sin otro motivo que la honradez de sus actos y la coherencia de sus ideas. El verso libre, sin métrica ni convenciones formales, advierte a los lectores de que están leyendo la autobiografía de un poeta y que se van adentrar en el mapa emocional de quien recurría a la palabra escrita como recurso para mantenerse a salvo, vivo y cuerdo. Y, sobre todo, son la prueba de que preservó la dignidad, que los años de prisión no consiguieron aniquilar.

No salió indemne de la infamia, pero sí supo vencer el odio a través de la palabra poética. En sus poemas se reflejan emociones y experiencias: su visión de la sociedad, las injusticias, las desigualdades y la insolidaridad, pero entre este cúmulo de amarga realidad, aparece el yo íntimo con luz

propia. José Medina, en el dolor que trazan sus palabras, aflora el hombre afectuoso y confiado, capaz de desplegar la fe en el ser humano, amar a los suyos y asombrarse, como un niño, con pájaros y flores.

Emerge en estos versos, el poeta que libera su esperanza y se muestra resistente en una sociedad cerrada, represiva y ciega a la libertad y las injusticias. Sin embargo, su fortaleza se abre a la alegría para dar oportunidad al amor: “En la amorosa prisión de un corazón femenino / mi amor tiene suave nido”. Y no descansa hasta mostrar su pasión amorosa en un poema fechado en 1970: “Quiéreme como te quiero / hasta agotar la ternura”.

La poesía es un lenguaje universal. Trata de emociones y sentimientos que todo el mundo puede entender. Y habla de oscuridades y miedos. Nos enseña, aunque sea de manera indirecta, la complejidad de la mente humana, que, aunque no alcancemos a comprender en toda su magnitud, nos acompaña y establece un código íntimo entre el poeta y sus lectores. Por los poemas de José Medina transita la memoria tenebrosa de los años crueles, pero también el fulgor de la esperanza y el rayo que alimentó su amor a la vida. El reconocimiento de la desdicha no ensombrece el resplandor que ilumina sus poemas familiares y amorosos, tampoco resta profundidad a su pacífica observación de la naturaleza.

Es un poemario hermoso y emocionante. La lectura de esta magnífica y bien organizada selección de su obra, invita a seguir tras sus pasos, a meditar con él sobre las inexplicables acciones humanas y, siempre, a atender sus consejos. Algunos tienen la calidad del aforismo largamente destilado, porque, ¿quién, si no fuera un hombre sabio y libre de resentimiento, escribiría estos versos dirigidos a uno de sus hijos?: “Se humilde sin humillarte / sin ser soberbio tampoco / y debes tener aguante, / aunque te sea adverso todo”.

Marga Iriarte
4 de mayo de 2025

Marga Iriarte es abogada y escritora. Autora de novelas como *Función ciega*, *Centícora: Relatos de un cuerno desmochado*, *La abducción de Etelvina una mañana ventosa de octubre*, *Cartas olvidadas de Jane Eyre y Anna Karenina*, y *La novia del obispo*, entre otras.

“El arte es lo que corrige el absurdo aparente del hombre”

*Albert Camus*¹

Presentación

Nuestro abuelo Pepe

Imaginad a un hombre escribiendo en la mesa de un bar. Ese hombre sostiene un cigarro encendido y olvidado entre sus dedos porque está centrado en su escritura. Lentamente, el cigarrillo se va consumiendo formando una larga y frágil colilla de ceniza que caerá sobre la mesa o en el suelo en cualquier instante. A su lado, un cenicero lleno de colillas, un paquete de Celtas cortos empezado y un generoso vaso de coñac de marca barata. Esos elementos formaron parte del escenario cotidiano de ese hombre que fue nuestro abuelo Pepe: “...teniendo al frente una copa de excelente Soberano, / mis pensamientos invocan a idólatras y paganos...”². Con estas palabras describía él mismo la atmósfera de esos momentos de creatividad y, a la vez, su inclinación a ir más allá de las normas o costumbres establecidas.

Nuestro abuelo fue un hombre de letras. Pasaba su tiempo leyendo periódicos -que durante muchos años fueron, más bien, un espacio propagandístico del régimen franquista contra el que nuestro abuelo había luchado durante la guerra, y por culpa del cual había estado en la cárcel durante siete años. Tuvo la satisfacción, eso sí, de sobrevivir al dictador por cuatro meses.

Su dedicación a la lectura fue intensa. Leía y reescribía artículos culturales que se publicaban en la prensa y resolvía jeroglíficos y crucigramas. Sin embargo, su afición más poderosa fue la poesía. Escribía

¹ Referencia encontrada entre sus escritos.

² “*Gentilismo*” poema Pág.14 del MO. (Diciembre 1960).

poesías como respiraba. Como dice nuestra prima Montse, “escribía para sobrevivir”.

Tuvo un pasado difícil marcado por la opresión del régimen franquista que ganó la guerra, pero impuso por la fuerza y la violencia un pensamiento único, y la amenaza constante y el miedo, siempre presente, a ser castigado si parecías sospechoso de no seguir las reglas. Quienes no hayan vivido una dictadura, difícilmente podrán hacerse una idea, pero al leer sus escritos no deberíamos olvidar ese contexto. Lo que callan sus poemas es, en algunos casos, más elocuente que lo que dicen porque están escritos en el entorno de una vida casi clandestina. Había luchado, había perdido y, ahora, tocaba silencio, fingir que nada había sucedido y además agradecer seguir vivo, incluso a ese precio. Castigado, humillado e ignorado.

El Culebrita

José Medina Alcázar -Pepe para su familia, *el Culebrita* para algunos en su pueblo y Sr. Medina para el resto de su entorno- nació en Caravaca de la Cruz el 5 de noviembre de 1904, y murió a los 71 años en Barcelona, el 22 de marzo de 1976, en primavera, como predijo en uno de sus sonetos “yo moriré en primavera / cuando empiezan a brotar las flores / y se visten de azahar los naranjos... / yo moriré en una primavera preñada de rosas y claveles”.

Hijo de Matías Medina Rodríguez y de Josefa Alcázar Martínez, familiarmente *mama* Pepa. Mi madre dice que sus abuelos tenían una tienda de “ultramarinos”, aquellas que vendían especies, cafés o productos de importación. Tal vez, su tienda no fuera exactamente así, pero, sería una tienda de aquellas de la época en que se vendía un poco de todo. Esta circunstancia le situaba en una familia con cierto grado de bienestar económico. En una foto de nuestro abuelo en mantillas, junto a sus padres el día de su bautizo, se puede adivinar por sus trajes y su postura que pertenecen a una clase social acomodada. Nuestro abuelo Pepe fue contable de profesión y trabajó en Tranvías de Barcelona hasta

su jubilación. Entre sus papeles ha aparecido su título de “Tenedor de libros”³ expedido en 1928, unos meses después de casarse y ya esperando su primer hijo. En aquella época ser analfabeto era lo más frecuente, así que él se encontraba entre los instruidos.

Paco y Juana eran sus dos hermanos menores, con los que siempre mantuvo contacto a través de cartas y a quienes dedicó muchas de sus poesías. Con su hermano Paco la relación fue ambivalente, se tenían mucho cariño, pero también tuvieron muchos enfrentamientos. Lo sé porque conocí a ambos, y lo recuerdo. Paco de joven fue republicano y, como nuestro abuelo, también estuvo en la cárcel por ese motivo. Sin embargo, después, se fidelizó al régimen franquista y fue católico y muy practicante. Nuestro abuelo no podía tolerar su fervor religioso. Sin embargo, a pesar de sus diferencias, no renunciaron al afecto mutuo. La relación con su hermana Juana fue más fluida, ella era ama de casa, una mujer buena y sencilla que no anteponía en las relaciones ni sus creencias ni su ideología. Ambos, Paco y Juana, vivieron siempre en la capital de Murcia. Nuestro abuelo no volvió nunca a Murcia, y su hermano Paco sólo vino una vez a Barcelona con dos de sus hijos, probablemente para asistir a la boda o al bautizo de algún familiar cercano que también viviría en Barcelona. El encuentro entre los dos hermanos se materializó en una comida de las dos familias en casa de los yayos, en la Trinidad, y finalizó antes de empezar a comer porque Paco se empeñó en bendecir la mesa y nuestro abuelo se negó, absolutamente, a que lo hiciera. La discusión subió de tono y Paco y sus hijos salieron de la casa sin apenas haber comido. Siempre le di la razón a mi abuelo, él hubiera podido ceder en aras del buen ambiente, pero su hermano Paco no tenía ningún derecho a imponer sus prácticas de “buen cristiano” en casa de un ateo republicano. Recuerdo la tensión y el sufrimiento de la yaya.

³ Antiguamente era una profesión equivalente a la de contador público o contable.

En Caravaca, a nuestro abuelo, le llamaban *el Culebrita*, porque de joven había “expulsado” una tenia o “solitaria” que era una enfermedad frecuente en aquella época. Entre sus amigos y las gentes del pueblo debió ser memorable este acontecimiento y a partir de entonces le llamaron por ese apodo. Nunca le molestó. Incluso creo que hasta sentía cierto orgullo de su hazaña.

Cuando empezó la guerra, *el Culebrita* tenía 32 años, una mujer y cuatro hijos. ¡Qué poco sabemos de las decisiones que tomaron! ¿Fue *el Culebrita* un idealista? ¿Quiso en realidad luchar por un mundo mejor? ¿Fue un activista republicano o sólo fue una víctima de las circunstancias del momento? Para entonces, nuestro abuelo trabajaba de contable en alguna empresa del pueblo, no sé dónde, ni si eso les aseguraba bienestar. Sé que la guerra los marcó y que pasaron hambre. Sé, también, que nuestro abuelo fue *guardia de asalto*⁴.

Leyendo sus escritos he descubierto que fue militante de Unión Republicana⁵, que se constituyó en Caravaca en 1935 y que era una coalición de partidos republicanos socialistas. No sabemos cuánto compromiso político asumió, pero sabemos que le salió caro. Conservó la vida, pero quedó marcado para siempre. En la familia siempre dijeron que todo lo malo le había pasado por sus ideas. Eso hace pensar que se involucró, voluntariamente, para luchar por una sociedad mejor. Una anécdota curiosa de su compromiso con la República fue ponerle de nombre a su hijo pequeño, a nuestro tío Paco, *Progreso*. Cuando él nació, durante la guerra civil en 1938, entre los republicanos, era frecuente poner estos nombres. Después de la guerra, con

⁴ Un cuerpo policial creado durante la Segunda República con el objetivo de disponer de una fuerza policial para el mantenimiento del orden público, y que fuera de probada fidelidad a la República. Su función principal era el mantenimiento del orden público y actuaba normalmente en caso de disturbios. A diferencia de los otros cuerpos policiales de la época, no tenía como función principal la persecución de la delincuencia.

⁵ Francisco Fernández / Archivo municipal de Caravaca
<https://elnoroestedigital.com/11-de-noviembre-de-1935-constitucion-de-la-agrupacion-socialista-de-caravaca-2/>

el Régimen de Franco, se prohibieron y se eliminaron de los registros civiles. En su caso, le cambiaron automáticamente a Bienvenido, pero eso lo supieron muchos años después, cuando solicitaron algún certificado de nacimiento para realizar algún trámite. No sé cuándo le empezaron a llamar Paquito a nuestro tío Paco, pero siempre tuvo lío con sus papeles por ese motivo. Siempre, quiero decir, incluso hasta en la declaración de herederos, después de su muerte en 2018 se tuvo que clarificar que *“Bienvenido, conocido como Francisco...”* eran la misma persona. *“Las palabras que más odiaban -el régimen franquista- y que ellos identificaban con la República -Progreso, Libertad, Democracia, Constitución-, intentaron fulminarlas del acervo popular. No permitieron, incluso, que a nivel personal nadie pudiera llamarse Progreso, Libertad o Democracia”*⁶.

Acabó la guerra y *el Culebrita* fue derecho a la cárcel donde estuvo preso siete años, desde 1939 a 1946. Sobre él pendía una sentencia de muerte. Los mayores, en nuestra familia, decían que gracias a todo lo que movió nuestra abuela Olaya buscando influencias, no lo mataron.. Primero estuvo en Murcia, luego le trasladaron al Penal de El Dueso en Santander. *“Llegan a mi memoria, Murcia / plagada de milicianos, / Calasparra, Molina de Segura / con sus múltiples desengaños / Mula y después Alcantarilla / donde fui encarcelado. / Antes Archena que era avanzadilla / de los rusos y de los comandos. / Luego una injusta condena / porque no hubo delitos de sangre. / Sólo un delito me consuela: / de aquel que consiente y acepta / que su familia pase hambre.”* De El Dueso pasó a Oviedo. *“Me trasladaron al Dueso la penitenciaria norteña para más tarde ir a Oviedo dónde mi reclusión fue buena”* En su libro de familia fechado en 1944 -tiempo después de acabada la guerra y antes de salir de la cárcel- está registrado como vecino de Oviedo. En el libro también dice *Matrimonio celebrado el 1º de julio de 1928*, ocho meses antes del nacimiento de su primer hijo, Matías.

⁶ <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/progreso-libertad-koldobika/20190520152653162883.html>

Pepe, *el Culebrita*, aún no había cumplido veinticuatro años y Olaya, nuestra abuela, acababa de hacer veintiuno. Todavía faltaban ocho años para que empezara la guerra civil española en 1936.

Cuando en 1946 *el Culebrita* salió de la cárcel tenía cuarenta y dos años, una mujer de treinta y nueve, y cinco hijos: Matías de diecisiete años; Josefa de quince; Luz de trece; Pepe de once; y Paco de ocho. Cuando ponemos fechas a nuestros recuerdos y a nuestros antepasados todo cobra una dimensión menos ficticia. Parece imposible, comparándolo con las costumbres actuales de nuestro tiempo, que siendo tan jóvenes hubieran asumido tantas responsabilidades.

Nuestra abuela Olaya soportó su ausencia trabajando mucho para sacar adelante a sus cinco hijos con la ayuda de su madre, la *mama* Luz y sus hermanas, la *chacha* Concha y la *chacha* Flora. Fueron años muy duros que quedaron marcados por el hambre, pero también por el amor que se tenían entre ellos y hacia sus mayores, especialmente hacia su madre Olaya, que les protegía como una *madre coraje* y a la que adoraban ciegamente. Su padre fue un extraño, además de un ausente. Un hombre culto, leído, con ideales, un contable en una sociedad iletrada y marcada por el miedo a la represión indiscriminada de un régimen fascista, donde todo estaba prohibido y perseguido.

Cuando salió de la cárcel, nuestro abuelo no volvió a Caravaca. La orden del Boletín Oficial del Estado BOE del 19 de julio de 1946 concedía la libertad condicional a novecientos cincuenta y cuatro penados. “*Su Excelencia el Jefe del Estado, que Dios guarde, ha tenido a bien conceder el beneficio de la libertad condicional, con la liberación definitiva del destierro, a los siguientes penados, quienes podrán obtenerla a la publicación de la presente Orden*”. El texto de esta ordenanza parece acabar con su destierro, sin embargo, él se sintió desterrado de por vida y nunca más volvió a su pueblo. En el mismo poema dice: “*y salí en libertad con destierro en una mañana clara y serena*”.

Primero se fueron a Murcia, donde estaban su madre y sus hermanos, Paco y Juana, también casados. Recuerdan que no se sintieron

muy acogidos por la familia. La *mama* Pepa, según cuentan, favorecía a los hijos de su hija Juana con los que convivía. Mi madre dice que trabajó en el turno de noche en una fábrica de Murcia, pero que estuvo poco tiempo. Todos se marcharon pronto a Barcelona, menos Matías, a quien ya tocaba hacer el servicio militar y se quedó en Caravaca con la *mama* Luz.

Llegaron a Barcelona el 3 de marzo de 1951 el día de San Medir. Las mujeres se pusieron a “servir”. Nuestra abuela Olaya en una casa de la calle Ciudad, en el barrio Gótico. Josefa, con 20 años, en Sabadell y Luz, mi madre, con 18 años, en Terrassa. Los chicos, Pepe y Paco, con 16 y 13 años, no trabajaban y se hospedaban en una casa donde había que pagar para su manutención. Nuestro abuelo, y, probablemente, Matías, el hijo mayor, vivían en casa de unos familiares del yayo.

Cuentan, que la “señora” donde trabajaba la yaya vio un día a un hombre en la calle que miraba, insistentemente, a su balcón y le preguntó a nuestra abuela si sabía quién era ese hombre y ella respondió con mucha vergüenza que era su marido que la venía a ver. Le habló de su situación familiar y del desamparo que sentía por no poder estar con sus hijos. La señora, conmovida y solidaria, le ofreció una habitación que tenía como almacén de su tienda de tejidos en un piso de la calle de la Fuente de San Miguel, también en el barrio Gótico, y donde ya vivían otras tres familias. Mi madre, siempre cuenta que vivían cuatro familias que compartían la misma cocina y que nunca se pelearon. En aquella habitación dormían en una cama la *chacha* Concha, Josefa y Luz, y en otra cama nuestros abuelos. Para los tres chicos hubo que improvisar otra habitación en la terraza que, más que una habitación, era un palomar.

La Fuente de San Miguel nº 8 fue su primer contacto con Barcelona, fueron años duros, pero siempre hacían referencia a esa casa con la nostalgia de los lugares añorados de la juventud. Pepe se inició como barbero, Paco, aprendiz de sastre, empezó a pagar, a escondidas del *Culebrita*, clases de baile que era su verdadera vocación. Mi madre salió de allí para casarse con mi padre, que trabajaba en la construcción

con el padre de una de las familias de la casa. Hasta el tete Matías, que fue un solterón toda su vida, tuvo novia en la Fuente de San Miguel. Allí vivieron hasta que la calle se vio afectada por una expropiación a causa de un plan urbanístico. En su lugar se iba a construir el edificio de ampliación del Ajuntament de Barcelona, justo detrás de la actual Plaça de Sant Jaume. En 1958 nuestra familia fue realojada en el Cerro de la Trinidad Vieja (así le llamaban entonces al barrio de la Trinitat Vella). Ahora, mientras escribo estas notas, también el piso de la Trinitat que conocemos, está siendo expropiado por otro plan urbanístico y estamos esperando la indemnización. Esa será la única herencia económica de nuestros abuelos. El círculo se cierra.

Hay muchas cosas que no sabremos nunca de nuestros mayores. Por ejemplo, ¿sabía nadar nuestro abuelo? Ayer se lo pregunté a mi madre y ella me dijo: *“no lo sé, pero creo que mi padre nunca se metió en el mar y nunca fue a una playa a divertirse”*.

Recuerdo su figura esbelta, *el Culebrita* era un hombre delgado, vestido siempre con traje oscuro y corbata. Desde la ventana del comedor de la planta baja donde vivían, recuerdo su caminar. Tenía un aire de hombre distinguido, cuando le veía llegar o alejarse caminando por la acera. Sus manos eran delicadas y cuidadas como corresponde a un hombre de letras, sin embargo, algunos de sus dedos estaban teñidos por la nicotina de sus cigarros que eran parte de su piel. Recuerdo su delicadeza y destreza al escribir. La suavidad con la que cogía el bolígrafo y como deslizaba su mano sobre el papel. Nunca le vi cambiar un enchufe ni realizar ningún esfuerzo físico. Tampoco sudado, ni en pijama ni en mangas de camisa. Pero los recuerdos son subjetivos, interesados y parciales. Lo que sabemos de él está en sus poemas. Y una buena parte de ellos están en este libro.

*“Yo te proclamo Olaya mía
la perfección hecha arte”
“Veo en ti lo más hermoso
que ha rodeado mi vida”*

Nuestra abuela Olaya

Hablar de nuestro abuelo y no hablar de nuestra abuela Olaya -o Eulalia, como la empezaron a llamar cuando llegaron a Barcelona- no sería justo. Todo lo que él tenía de idealista ella lo tenía de pragmática y realista. Era una mujer con los pies en el suelo. Fue la columna vertebral de la familia, para lo bueno y para lo malo. Sacó adelante a sus cinco hijos trabajando duro y los defendió con pasión y ceguera. Orgullosa de sus logros y ciega de sus defectos.

Olaya era la hija mayor del matrimonio entre Luz Medina Gironés, la *mama* Luz, y José Sola Tudela, este último viudo y con un hijo, José Sola al que apodaban *Solita*. Según decían, a *Solita* lo había criado nuestra bisabuela Luz como a su propio hijo. La mujer de *Solita* y sus hijos se instalaron en Sabadell y mi madre mantuvo relación con sus primos Maruja y José toda la vida.

La *mama* Luz trae consigo el linaje de un amor adúltero. Ella y sus dos hermanos eran hijos ilegítimos de Concha la *peinadora* y de Emilio Escalante un hombre casado y de buena posición social. Juntos tuvieron tres hijos: Emilia, Luz y Miguel, que aparecen en la única foto que tenemos y donde Concha, la madre aparece con sus tres hijos.

Sabemos, por lo que nos han contado, que *Don Emilio* estaba casado con una señora, al parecer enferma, y con quien no tuvo hijos. En su testamento dejó parte de su herencia a estos tres hijos ilegítimos, pero ellos, por lo menos nuestra bisabuela Luz renunciaron a ese legado en favor de la iglesia porque su procedencia era fruto del pecado. Así eran las cosas o así nos las han explicado. La que mejor conocía esta historia familiar era la *chacha* Concha, mis recuerdos se remontan a sus explicaciones, pero entonces no prestaba atención a esas historias ni me

hacía las preguntas que ahora me hago. Esto forma parte de nuestro relato familiar. La honradez es la virtud que más se ha valorado en nuestra familia. Creo que aquella renuncia no les dio riqueza, pero les dio superioridad moral.

Pepe y Olaya eran primos de segundo grado. Sus abuelos -los Medina Gironés- eran hermanos. Concha *la peinadora*, abuela de Olaya y José, abuelo de Pepe eran hermanos. En un poema sobre Olaya dice: *“Antes de ser mi mujer, era mi prima / y siempre leales amigos, / en nuestro vivir íntimo / no hubo la más leve nubecilla”* escribe él en *“Sublimes lazos”*.

Fui testigo de su amor mutuo y también de sus desavenencias y su decadencia. Olaya, como las mujeres de su época, cargaba con todos los trabajos de la casa que por entonces eran duros y requerían fuerza física. Cada semana llenaba la nevera de comida que iba a buscar al Mercado de La Boquería, el de las Ramblas, muy lejos de donde vivían. Iba hasta allí porque conocía muy bien las paradas del mercado de cuando vivieron en la Fuente de San Miguel, muy cerca del mercado y porque, decía, que había de todo y mucho más barato. Para ir, tenía que coger un autobús hasta Fabra i Puig y allí coger el metro hasta la parada de Catalunya y, desde allí, hacer transbordo hasta Liceo. Llevaba dos cestos y tenía que rehacer el camino de vuelta con ellos bien cargados, uno en cada brazo. Luego, quedaba lavar a mano la ropa de todos porque no había lavadoras; preparar desayunos, comidas y cenas para todos; y mantener la casa limpia cada día. Pepe trabajaba y luego leía, escribía, jugaba en el bar sus partidas de dominó y bebía generosos vasos de coñac que oscurecían su carácter. Nunca le vi una borrachera bailona, cantarina o bulliciosa, más bien, llegaba callado, cabizbajo, malhumorado y gruñón. Se iba directamente a la cama o se mostraba especialmente crítico con cualquier programa de la televisión a la que miraba por encima de las gafas y a los que dedicaba un ostentoso *¡MIAU!*, de vez en cuando, como onomatopeya de burla o de rechazo. Este caldo de cultivo suscitó muchas peleas y recriminaciones mutuas en sus últimos años. No

me corresponde a mi juzgar ni dar más detalles sobre los hechos porque mi visión está influida por lo que a mí me afectaban esas discusiones y el ambiente tenso que se respiraba. Fueron años duros. Se hacían mayores, se sentían vulnerables y sus hijos no eran felices. Y en 1972 murió Matías a los 42 años de un cáncer de estómago que le causó mucho dolor. Esa muerte marcó tristemente el final de sus vidas y ninguno de los dos superó ese duelo.

La felicidad no es un sentimiento estable. Estoy segura que los cinco hijos de nuestros abuelos, nuestros padres y tíos, tuvieron épocas y momentos felices, pero los padres tienen sobre los hijos una mirada más estructural o normativa y sufren por las elecciones de los hijos que, a su juicio, no son buenas. En sus escritos, *el Culebrita*, transmite su preocupación, su amor por cada uno de ellos y también su impotencia por no poder remediar sus padecimientos. Ahora, en la distancia, al leer algunos versos, siento una inmensa ternura al comprobar su preocupación y su cariño de padre. Especialmente, el dolor expresado por la muerte de su hijo Matías.

Los escritos del yayo

Así hemos nombrado siempre a los fajos de papel que el yayo atesoraba en lo alto de un *armario de luna* de su casa de La Trinidad. Allí, “*los escritos del yayo*” estuvieron muchos años, incluso después de su muerte, cuando seguía viviendo en esa casa nuestro tío Paquito. Mi madre y mi tía Josefa se llevaron una parte, tal vez, con la intención de leerlos o de reordenarlos. Los tres hijos guardaron cuidadosamente este legado como se guardan las cosas importantes.

El Culebrita envolvía sus escritos en paquetes de papel de aproximadamente 100 hojas, dependiendo de su tamaño, y allí iba archivando su patrimonio. De su contenido poco sabíamos, apenas conocíamos los sonetos que preparaba y leía, a modo de regalo, en fechas señaladas, en los cumpleaños, santos, bodas, bautizos, navidades y otros acontecimientos. Pero había más, mucho más. Los escritos del yayo son la recopilación de todo aquello que escribió durante 15 años. Empiezan en 1960, entonces él tenía 56 años, y finalizan en 1975, cuando tenía 71. Murió un año después.

Mientras escribo estas páginas, después de meses leyendo y dando forma a este proyecto, tomo conciencia de que nuestro abuelo guardó su último poema en 1975. Y que, justamente ahora, en 2025, 50 años después, estos poemas van a despertar de su letargo. ¿Será su mano desde el más allá que está reclamando un homenaje?

Siempre supe que yo era la depositaria de todo ese patrimonio. Me lo dijo muchas veces, pero entonces, casi saliendo de la adolescencia, esa nominación me sobrepasaba, me parecía que nunca estaría a la altura de lo que se merecía la herencia. Me quedaba con cara de circunstancias, sin saber si tenía que mostrar alegría o seriedad. Siempre optaba por lo último. Y creo que eso lo desconcertaba. He encontrado el poema donde expresa su voluntad de que yo sea su heredera, “*instituyo mi humilde legado a favor de la nieta de más edad / recíbelas querida*

*nieta con un abrazo de ultratumba*⁷". No soy supersticiosa y nunca tuve presente ese poema, ni me tomé en serio esa responsabilidad. Sin embargo, aquí estoy, escribiendo estas letras con la intención de recuperar su memoria, descubrir su poesía y comprender mejor al hombre que la escribió.

Imagino que su condición de contable favoreció su espíritu compilador. Debió escribir toda su vida, pero en 1960 emprendió la tarea de pasar a limpio todo lo que escribía y archivarlo. Su afán recopilador ya aparece en las primeras hojas donde transcribe un poema escrito en 1945 desde la cárcel de Oviedo -el más antiguo que tenemos-, dirigido a su hijo Matías que entonces tenía 16 años. Y una carta de 1958 dirigida al Patronato de la Vivienda solicitando una casa para toda la familia.

Dejó escritas 2770 hojas, en todo tipo de papel reciclado y de diferentes tamaños. Hojas cuadriculadas de doble folio; hojas de cálculo de Tranvías de Barcelona, S.A. donde trabajaba como contable; folios de listados de los premios de las quinielas, donde trabajó como receptor de apuestas cuando se jubiló; y cuartillas que se hacía él mismo con cualquier tipo de papel. La numeración sigue un patrón particular. Cada hoja está numerada por delante, es decir, que el reverso si lo hay no tiene numeración. Y esto es, particularmente curioso, en aquellas hojas de gran tamaño, dobladas a 4 caras, a las que sólo les atribuye un número. Se han conservado bastante bien, aunque tienen un olor rancio, mezcla de humo, humedad y del paso de los años.

Quiero destacar su bonita caligrafía. Es una letra inclinada, usual en la época, que resulta muy fácil de leer. Se nota su habilidad al escribir, su conocimiento de la ortografía y del castellano. Utiliza un lenguaje instruido, muchas de sus palabras las he buscado en el diccionario porque creía que no existían y siempre me he equivocado.

En sus últimos poemas se nota el paso del tiempo, la letra de sus últimos escritos es menos firme y sus versos van inclinándose hacia

⁷ Poema: Después de mi muerte. (1971)

abajo. Su más que probable alcoholismo y el deterioro físico por su enfermedad pulmonar, se reflejan en su escritura. Nunca dejó de fumar. Estuvo ingresado y le diagnosticaron un cáncer de laringe del que se negó a ser tratado y pidió el alta voluntaria. En ese momento, yo ya estudiaba Enfermería y recuerdo sus argumentos. No le importaba morir, lo deseaba.

En las 2770 hojas numeradas faltan 205 páginas -de la 251 a la 436 y de la 594 a la 610- que se debieron perder o destruir por una mala conservación o, incluso, las pudo destruir el mismo porque en uno de sus poemas, *Sacrilegio*, habla de una destrucción voluntaria de la cual se arrepiente después. En el conjunto de su legado hay más de 4000 escritos: reseñas biográficas; textos relacionados con la geografía española; artículos culturales; y poemas. Archivaba todo lo que escribía en orden cronológico. No hay otra ordenación, reseñas biográficas, artículos, geografías, poemas... se suceden indistintamente. A sus poemas he dedicado mi atención y son el motivo de esta edición.

Reseñas biográficas: Escribió más de 3.000 reseñas biográficas de todo tipo de personajes, hombres y mujeres, por riguroso orden alfabético, desde Felipe Abás -un pintor español del siglo XIX, en su página 51- a Johann Eleazar Schenau (Zeizig) -otro pintor, en este caso alemán, del siglo XVIII en su página 2.458-. Entre estos dos pintores figuran novelistas, poetas, pintores, políticos, periodistas, historiadores, militares, actores y actrices, caciques, compositores... No he podido averiguar si copió íntegramente el texto de alguna publicación a su alcance, o a partir de esa información hizo su propio resumen personal. No las he leído en profundidad y no las he tenido en cuenta.

Geografías: Otra parte importante de su legado, al que yo he llamado "geografías", son una sucesión de descripciones poetizadas sobre pueblos, regiones, ciudades... -más de 250- a partir de información recogida en enciclopedias o en cualquier otro medio, ya que él no viajó nunca. En una

carta dirigida a Cristóbal Giménez⁸, su consuegro, en 1961 le dice: *“Si vosotros queréis darme el nombre de una capital española, aquella que os sea más grata en vuestros recuerdos, yo tendré sumo gusto en haceros envío de un poema dedicado a la misma”*. Estas palabras iluminan esta cuestión.

Artículos culturales: escribe más de 1.000 artículos culturales, aparentemente, copiados. Digo aparentemente, porque he encontrado uno de esos artículos junto al recorte del periódico que contiene el artículo original -el mismo título- y la copia no es exacta, va intercalando opinión. En el revés de un poema he encontrado escrito un listado en el que dice: *“Escritores cuyos artículos he poetizado”*. Esta recopilación de artículos quizás no tenga valor literario, pero sí lo tienen desde el punto de vista afectivo y biográfico: leía mucho, estaba interesado en la sociedad de su tiempo, necesitaba archivar lo que leía, y, seguramente, si leyéramos todos esos artículos podríamos estudiar el paisaje cultural del último periodo del franquismo. Estos escritos no los he tenido en cuenta, prácticamente no los he leído, y los he saltado alegremente. Donde digo alegremente, miento, porque cada vez que acudía a sus escritos para copiar o escanear aquel que en mi primera lectura había seleccionado como bonito, significativo o relevante, me encontraba con algo nuevo que me parecía que tenía que salvar del olvido, que era necesario valorar y reconsiderar porque reflejan una época, como por ejemplo, la guerra de Vietnam, el asesinato del Kennedy, la llegada del hombre a la Luna, el uso de pantalones en las mujeres o el uso de melenas en los hombres... un montón de elementos que contienen sus escritos y reflejan su personalidad y sus ideas.

Sus poemas

Se encuentran distribuidos, aleatoriamente, entre sus manuscritos. Archivaba todo lo que escribía en orden cronológico, y rescatar sus poemas, uno a uno, ha sido una tarea entretenida. Estos poemas,

⁸ Carta a Cristóbal Giménez. Pág. 25-26. (1961)

mayoritariamente, tienen la estructura de sonetos -esta forma poética parece que fue muy popular en su juventud-.

Para que un poema pueda ser considerado soneto, según la definición clásica, es necesario que cuente con catorce versos endecasílabos -de once sílabas- distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos, donde la rima se establece entre el primero y el cuarto verso; y entre el segundo y el tercero. No me he entretenido en contar las sílabas ni a mirar las rimas, pero absolutamente todos tienen 14 versos.

1770 poemas es una buena cifra para calibrar su afición por escribir. Una buena parte de ellos van dirigidos a sus allegados para alabar sus virtudes, celebrar sus logros, en fechas señaladas... también para criticar sus vicios o defectos. Otra buena parte son confesiones que definen su malestar en este mundo o hace reflexiones filosóficas sobre el sentido de la vida y la convivencia humana. Otros son personales, autobiográficos, donde expresa emociones y hace valoraciones de su vida. Otros son morales y da consejos de cómo debería ser el comportamiento humano. Sin embargo, desde mi punto de vista, cuando hace referencia a la naturaleza es donde sus poemas son más bellos y sugerentes. En ellos es donde me conmueve más profundamente. Y es, a la vez, lo que me ha resultado más sorprendente en un hombre que no viajó, al que nunca vi salir a caminar ni por la ciudad ni por el campo, que trabajó en una oficina, y que vivió en la Trinidad Vieja -un barrio marginal de Barcelona donde aún faltarían muchos años para que el Ayuntamiento tuviera intención de ajardinar-. Tal vez, recrear la naturaleza en sus escritos fue un refugio o, tal vez, sólo un recurso literario o simplemente una moda... no lo sé, pero son los que más me han gustado.

También son sorprendentes sus poemas sobre su experiencia en la cárcel y sobre lo que representó su vinculación a la política, su decepción y desencanto por el devenir de los acontecimientos, pero también su determinación a no renunciar a su visión del mundo y a quererla transmitir a través de este legado. Su verdadera derrota hubiera sido no hacerlo, "*no se para que cosa servirá lo que escribo, pues sólo han*

de escucharme -si acaso lo consigo- los que de cuanto diga están ya convencidos”⁹

Mi selección

Este libro contiene tan solo 165 poemas de los 1770 que dejó escritos. Esta selección ha sido subjetiva, he ido leyendo y rescatando poemas sin más criterio que mi gusto personal. En la medida que iba releendo descubría nuevos poemas, o tal vez algún verso del poema, que me parecía precioso y trasladaba aquí el poema entero. Otros, los he incluido porque contenían datos de su biografía y de nuestra historia familiar. Mi selección, además de estar condicionada por mi gusto personal, lo está por mi falta de criterio literario y, tal vez, por cierta saturación en la laboriosa -y no obstante entrañable- tarea de leer tan vasto material.

La selección no sigue un orden cronológico. He organizado los poemas en seis capítulos, algunos de ellos contienen subcapítulos que, a mi juicio, son necesarios porque corresponden a poemas con entidad propia dentro del conjunto. Los títulos de cada capítulo emergen de sus versos... como si él mismo me hubiera guiado en esa tarea. Al comienzo de cada capítulo o subcapítulo hay una breve introducción al contenido.

Acusado de idealista - Recoge un grupo de poemas sobre la guerra civil española, la cárcel, la postguerra y aquella “paz” impuesta a la fuerza por Franco a costa de reprimir cualquier discrepancia, incluso con violencia. Asimismo, agrupa versos sobre su mirada, no exenta de crítica, al proletariado del que forma parte. Por último, este capítulo contiene un grupo de poemas sobre su experiencia, durante unos días, de arresto preventivo en la cárcel Modelo de Barcelona en 1960.

Un peregrino errabundo - Reúne sus versos más oscuros y amargos, en ellos parece abrir su alma y muestra su dolor y sus heridas.

⁹ Pág. 1677. (1971)

Otros de índole filosófica, reflexiones éticas y morales, sobre el mundo y la condición humana y los valores que sustentarían, a su juicio, un mundo mejor. He incluido aquí, por su carácter reflexivo, un pequeño grupo de poemas sobre su inclinación poética y sobre el hecho de escribir.

Moriré en primavera - Conjunto de poemas de alabanza a la naturaleza. Aquí están agrupados por su argumento: exaltación de la naturaleza en general, árboles, amaneceres, la noche y las estrellas, la lluvia...

Un amoroso quijote sentimental - De temática amorosa. Muchos de ellos están dedicados a su esposa Olaya, y otros son un elogio a la belleza de la mujer o a su infructuosa búsqueda de felicidad.

Un caravaqueño desterrado - Dedicados a Caravaca de la Cruz, el pueblo donde nació, al que nunca volvió porque se sintió exiliado, pero del que siempre se sintió parte.

Sublimes lazos - Son poemas sobre los vínculos amorosos con la familia. Los he seleccionado por su interés biográfico. Sus años de juventud, su amor por Olaya, reflexiones sobre la vida familiar, el deterioro de su hogar en los últimos años marcado, tristemente, por la muerte de su hijo mayor, Matías, a los 42 años. En este capítulo, he incluido algunos de los poemas dirigidos a sus cinco nietas. Nosotras, herederas de este legado, hemos sido nombradas, festejadas, halagadas, valoradas por nuestro abuelo Pepe en nacimientos, aniversarios y en cualquier acontecimiento relevante. Nos ha puesto palabras y con ellas un lugar en la familia y en el mundo. Aquí es donde menos importa la calidad, la armonía o la belleza de sus versos, su sola existencia los hace valiosos. Sin embargo, a mi juicio, uno de los poemas más bellos que escribe es "Fábula", escrito en 1960, dedicado a mí cuando tenía 4 años.

Cada poema seleccionado está referenciado a pie de página con su título, el año que fue escrito y el número de página que figura en el manuscrito original (MO), lo que facilitaría si fuera necesario, leer o buscar el original.

Cuando más he disfrutado sus poemas ha sido cuando los he transcrito. En el acto de transcribirlos es cuando han cobrado mayor sentido y se han dejado comprender con mayor profundidad. Las palabras: errante, peregrino, errabundo, vagabundo... -todas ellas sinónimas- quedarán en mí, definitivamente, asociadas a su obra y a su estar en el mundo.

“Poemas de un corazón errante” forma parte, junto a “Una herencia en verso”, del proceso de recuperación de este legado. El primero contiene la transcripción de 165 poemas, el segundo está elaborado a partir de fotocopias del manuscrito original y su formato en folios ha permitido incluir 462 poemas. Contiene, además, todos aquellos de carácter privado y familiar. La clasificación en ambos es la misma.

Este libro va dirigido a nuestra familia, a Luz, mi madre de 91 años, que es la única hija viva de nuestro abuelo mientras preparo estas páginas; a mis primas Montse, Helena, Laura y Paola; a nuestros hijos e hijas, Natalia, Jacobo, Joan, Paula, David, Paris e Irlan, si algún día están interesados en conocer algo de este tatarabuelo suyo al que tanto le gustaba escribir. Ahora, también, mientras escribo estas páginas, yo también he sido abuela porque mi hija Paula ha dado a luz a Coral. Eso te sitúa a ti, yayo, en trastatarabuelo y a esa preciosa niña en tu trastaranieta. La vida continua, no se detiene. Tristemente, estos días, tu nieta Helena se ha marchado antes de tiempo. A ella, especialmente, quiero a dedicar este libro.

Os invito a leer con calma, a dejaros llevar por sus imágenes, su ritmo y su cadencia. Gracias, yayo, por dejarnos tantas palabras que son una llave de tu alma, un reflejo de tu época y parte de la historia de nuestra familia.

CAPÍTULO I

Acusado de idealista

La guerra civil española y la cárcel

La Guerra Civil Española (1936-1939) y sus consecuencias marcaron su vida y su carácter.

José Medina fue apresado por una denuncia y condenado a muerte. Posteriormente, fue amnistiado de esa condena, pero encarcelado durante siete años (1939-1946) en diferentes prisiones, Caravaca, Murcia, Santander y Oviedo.

Quiero destacar, por su referencia explícita a la guerra, los dos primeros poemas dedicados, respectivamente, a cada uno de los bandos enfrentados en la guerra. Jirones ruborosos, al bando republicano o leal o rojo, como se le denominaba, y Jirones sangrientos, al bando sublevado o nacional o franquista.

*"Tenía mi calabozo
una ventanita al mar
donde yo sentía gozo
viendo los barcos pasar"¹⁰*

Jirones ruborosos ¹¹

Camisa roja color sangrante,
cuyo contorno orlas con verde;
fallidas esperanzas que se pierden
dejando una estela interrogante.

Camisa sudada por el trabajo
y pendón de ingratas desventuras,
hoy convertida en unos harapos
que, sin embargo, ganan altura.

Prenda que encarnó virilidad
por cubrir músculos de obreros,
que poseyó rubores de dignidad
y la purificación del fuego,
que quiso ser bandera de hermandad
en un mundo egoísta y ciego.

¹⁰ Tenía mi calabozo. Pág. 1582. Probablemente, pertenece a alguna canción popular, pero está entre sus escritos y el Penal del Dueso está situado frente al mar.

¹¹ Jirones ruborosos (en el original, girones ruborosos) Pág. 164. (1964)

Jirones sangrientos ¹²

Azules camisas, en mar verduoso,
que despliegan sus alas sobre las ondas
singladuras muy graves y profundas
con tintes de tragedia en días luctuosos.

Camisas viejas siendo tan nuevas
como un ser ignoto recién nacido,
que jalonaron tres primaveras
con flores de sangre y de martirio.

Prendas bordadas entre tinieblas
por agujas de maleficio y perdición
con negros escudos grabados en ellas
que fueron clarines de destrucción
en fratricida y cruenta epopeya
que luto y orfandad dejó.

¹² Jirones sangrientos (en el original, girones sangrientos) Pág. 164. (1964)

Recuerdos tristes ¹³

Cuando desfilan por mi mente
los recuerdos de la guerra civil
me desconcierto, me pongo febril
porque rememoro hechos delincuentes.
Pasan en procesión penosa y dantesca
miles de imágenes con sus lacras,
retazos de los frentes con sus batallas
y acciones atroces llenas de vileza.

Las retaguardias corrompidas
precisamente por carencia de ideal,
donde los traidores se escondían
para el latrocinio y la maldad.
Llegan a mi memoria Murcia
plagada de milicianos,
Calasparra, Molina de Segura
con sus múltiples desengaños
Mula y después Alcantarilla
donde fui encarcelado.
Antes Archena que era avanzadilla
de los rusos y de los comandos.

¹³ Recuerdos tristes. Pág. 1713. (1971)

Luego una injusta condena
porque no hubo delitos de sangre.
Sólo un delito me consuela:
de aquel que consiente y acepta
que su familia pase hambre.

Si eso era en mi lo sancionable
fue una jugarreta muy funesta
que nada tiene de perdonable.
En el pueblo donde fui nacido
nadie podía dudar de mi moral
pero en el mundo hay buenos y malos hijos
y en Caravaca de la Cruz igual.

Sólo despechados por su impotencia
y señoritingos, zafios e ignorantes
podían inferirme la afrenta
de sepultarme en una cárcel.

Mi gran error ¹⁴

Militante en Unión Republicana
y afecto a entidades sociales,
mi ejecutoria fue siempre sana
y hubo en ella propósitos leales.

Por mi profesión intelectual
actué siempre con pericia
en los cargos de responsabilidad
que me llevaron a la política.

Fue mi único y gran error
porque el llamado idealismo
está en pugna con el amor
que habría que tenernos unidos.
Para la política, es lo mejor
tener ambiciones y cinismo.

¹⁴ Mi gran error. Pág. 1652. (1971)

Aniversario 21 ¹⁵

Es hoy el aniversario
veintiuno e ignominioso
que marca en mi calendario
un día inmisericordioso

Sin máculas en mi conciencia
que resplandece con brillos
de integridad y decencia,
comparecí en el banquillo.

Acusado de idealista
en términos adjetivados,
siendo sólo un utopista
me enjuician como un malvado
y con ley malabarista
a muerte soy condenado.

¹⁵ Aniversario 21. Pag 16. (17/Enero/1961)

Funesto aniversario ¹⁶

Vigésimo segundo año
de aquella infernal parodia
que simulaba ser noria
con cangilones de daño.

Del virus que almacenaban
miopes oligarquías,
que cual feroces jaurías,
su veneno, inoculaban.

Sembrando el terror, la ruina,
la miseria y la orfandad
que sin criterio ni estima
impusieron sin piedad
con una fobia asesina
de afrentosa iniquidad.

¹⁶ Funesto aniversario. Pág. 45. (17/Febrero/1962)

En espera del piquete ¹⁷

Pasé varios largos meses
en una celda de una prisión
porque unos hombres sin honor
me condenaron a muerte.

En aquellas noches de pesadilla
los reos no descansábamos
hasta que se llevaban a la capilla
los que habían de ser ejecutados.

Éramos diez en cada celda y
al siguiente día ingresaban
con idéntica condena
igual número que sacaban.
Y así noches y noches eternas
esperando que la muerte llegara.

¹⁷ En espera del piquete... Pág. 2534. (1971)

*Muros carcelarios*¹⁸

Al disponerme a salir
de tu vientre pétreo y frío,
yo me despido de ti
dejándome algo que es mío.

Lágrimas de pena honrada
que tu me hiciste llorar
sin hacer de malo nada
para en tu seno morar.

Y es que el hombre es como fiera
que se devora a si mismo
y entre tus muros de piedra
encierra a veces su sadismo
y no medita siquiera
en su propio salvajismo.

¹⁸ Muros carcelarios. Pág. 12. (1960)

No guardes ningún rencor ¹⁹

No guardes ningún rencor
a tu pasado en orfandad
y contempla sin temor
lo ingrato de actualidad.

Mira con gozo el futuro
que puede hacerte feliz,
si como espero, mis muros
me libran para ir a ti.

Se altanero y arrogante
y frío para esperar;
muéstrate altivo y amante
y leal para estimar,
recordando a los errantes
que entre ellos tu padre está.

¹⁹ No guardes ningún rencor. A su hijo Matías que, entonces, tenía 16 años.
Pág. 2. (Oviedo, 24/2/1945)

*Indultado*²⁰

Las prisiones españolas
me dieron un poco de todo,
horas tristes y dolorosas,
esperanzas y breves gozos.

Estuve condenado a muerte
en la cárcel provincial de Murcia
y la prueba me fue sonriente
cuando el Caudillo me indulta.

Me trasladaron al Dueso
la penitenciaría nortea
para más tarde ir a Oviedo
dónde mi reclusión fue buena,
y salí en libertad con destierro
en una mañana clara y serena.

²⁰ Indultado. Pág. 1653. (1971)

Sólo queda ya el recuerdo ²¹

En el cuarenta y seis soy liberto
y se acaban allí mis suplicios,
pero soy padre de cinco hijos
y el responsable de su sustento.

Es como rehacer una vida
que estaba ya estrangulada
y cuando menos presentía
gozar de la libertad anhelada.

Mis primeros pasos en plan libre
fueron agobiantes, sin esperanzas
pero yo, tesonero y firme
al logro del empeño le puse alas,
las que nos engrandecen y redimen
poniendo amor en las almas.

²¹ Sólo queda ya el recuerdo. Pág. 1654. (1971)

A los treinta y dos años ²²

Estuve preso y cogí colillas
cambiando el pan por tabaco.
Fueron los días más amargos de mi vida
y no creía poder contarlo.

Me comía la basura que hallaba
en las galerías y en los patios;
para mí las cáscaras de naranja
me parecían un exquisito bocado.

No pensaba llegar a ser libre
cuando purgaba injusta pena,
pues ninguna mente concibe
superar una larga condena.
Y hoy aún vivo, en mi reviven
aquellas nefastas miserias.

²² A los treinta y dos años. Pág. 1684. (1971)

Transformación ²³

Desde la edad de trece años
hasta los sesenta y siete que tengo
he sufrido bastantes desengaños
y he gozado de grandes afectos.

Unos y otros me llevaron
en sus vaivenes y experimentos
a hacer mi carácter tan agrio
como leales eran mis sentimientos.

En una prisión me internaron
los que parecían amigos selectos
cuando para España acabaron
las zozobras y los sufrimientos.
Hoy que estoy ya jubilado
no se aminoran mis tormentos.

²³ Transformación. Pág. 1651. (1971)

Querer olvidar ²⁴

Sobre un mostrador de caoba
y chateando vinos espirituosos,
se me pasan las horas en reposo,
rememorando cosas horrorosas.

Militante en la política
y siempre en cargos directivos,
nunca gocé en mi vida
de algo notorio, si era indigno.

Mis esfuerzos y ejecutoria
sólo estaban orientados
a ser interprete en cada hora
de unos honrados postulados.
¡De mi mente no se borran
aquellos tiempos aciagos!

²⁴ Querer olvidar. Pág. 1482. (1969)

La postguerra. Una paz impuesta

Durante los 40 años que el dictador Franco estuvo en el poder, impuso su victoria y no demostró clemencia ni compasión hacia los vencidos y sus familias. Ordenó celebraciones de exaltación al Régimen como “los 25 años de paz” que se celebraron en 1964.

Surge el chispazo ²⁵

Surge el chispazo y la fértil tierra
se empapa de sangre fratricida,
subversión con ansias homicidas
que incrementan los dolores de la guerra.

La ilegalidad tremolando una bandera
para disputar una legalidad constituida,
se muestra cruel, tiránica y suicida,
convirtiendo el país en una hoguera.

Las fuerzas rebeldes ya han triunfado
con la ayuda de una ruin concupiscencia
y un piadoso pregón han lanzado
prometiendo el olvido y la clemencia
que de modo “ejemplar” han practicado
inmolando seres a conciencia.

²⁵ Surge el chispazo. Pág. 110. (1963)

¡Upa, pau! ²⁶

Veinticinco años de paz dormida
en un reposo inalterable,
no es circunstancia envidiable
porque le falta la vida.

Si no está muerta, sí quebrantada,
tal es su intensa quietud,
y la incuestionable virtud
sería vivir glorificada.

Despierta pues, de tu letargo
y muéstrate cual te pregonan;
levántate, que el tiempo es largo
y aún sigues tan comodona,
aunque es posible, sin embargo,
que ello sea lo que te abona.

²⁶ ¡Upa, pau!. Pág. 119. (1964)

Quietud ²⁷

Todo quieto, sumergido
en una quietud asombrosa;
todo inmóvil, sin un ruido
en la calma silenciosa.

Plúmbeo se hace el silencio
que dura una eternidad;
mutismo muy hondo y recio
de ignota inmovilidad.

Una paz que es asfixiante
por su misma fuerza calmosa;
tranquilidad total y enervante
que al alma llega ruidosa
y es equilibrio y sedante
para quien nunca reposa.

²⁷ Quietud. Pág. 74. (1963)

La paz muda ²⁸

Paz y dulcedumbre halagüeñas
que se mecen en silencio intenso,
en un conformismo inmenso,
sin la controversia más pequeña.

Todo igualdad en las esferas
rectoras de humanas vidas,
de ciudadanía sin heridas
ante el mutismo que impera.

Todo brilla por perfecto
y ausencia total de opinión
que es el modo más correcto
para eludir toda pasión.
Como la paz de este cuento
que es muda y vana ilusión.

²⁸ La paz muda. Pág. 121. (1964)

*Podredumbre*²⁹

Falangistas de la nueva España
de los veinticinco años de paz,
gamberros que siempre engañan
con suficiencia inmoral.

Vacíos de ideales florecientes
y con orfandad de decencia,
tiránicos y prepotentes
que ignoran lo que es decencia.

Basura impúdica y podrida
que absorbe el suelo español,
materia putrefacta y corrompida
que exhala nauseabundo hedor
y miseria con paz fingida
donde sólo hay deshonor.

²⁹ Podredumbre. Pág. 132. (1964)

Mirada crítica y lúcida al proletariado

La lucha y la resistencia al Régimen se concentraba en los centros de trabajo. Los obreros y otros trabajadores se organizaban para exigir mejores salarios y también mejoras laborales. Esas luchas desembocaban en importantes huelgas por sectores (la construcción, la metalurgia, los astilleros, los mineros, la sanidad...) cada vez más numerosas, que fueron debilitando la dictadura -en el contexto de una Europa democrática- hasta que, después de la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, se inició la transición hacia la democracia.

*Anquilosamiento ciudadano*³⁰

Universo acorazado
de felonías y cohechos,
a tus pies quedan postrados
los más preciados derechos.

Dogales de tiranía
que imponen leyes y dogmas
sin otra sabiduría
que hacer del mal una norma.

Fusiles y bayonetas
erizando los caminos
en donde mentes honestas
no vislumbran sus destinos.

Represión, ensañamientos
que dan pánico de locura,
que condena al sufrimiento
y que produce amargura.

Murallas dictatoriales
que cierran a cal y canto
el paso a los ideales
más justos y sacrosantos.

³⁰ Anquilosamiento ciudadano. Pág. 11-12. (1960)

Fortines de vesania
que se yerguen opresores
condenando a la agonía
a un mundo lleno de errores.

Fortalezas opresivas
de odiosas intransigencias,
conductas viles, repulsivas
que mezclan, inquisitivas,
el delito y la inocencia.

Masacres y acosamiento
a la virtud y la lealtad
a los buenos sentimientos,
la fe y la dignidad.

Prevaricadores modos
de hacer justa la injusticia
enlazando codo a codo
la molicie y la milicia.

El mundo del poderoso
que escudado en falsedades
troca en ruín lo que es hermoso
y en mentira las verdades.

Infierno de un orbe entero
que se pudre en una orgía

donde él mismo es prisionero
de su impúdica apatía.

De seguir los derroteros
que marca su aberración,
todo en ti será rastrero
y digno de maldición.

Pues vivir agonizando
sin un decoroso alarde,
es como ir pregonando
tu condición de cobarde.

No abatas más la cerviz,
procura un gesto de hombría
y apréstate a combatir
ganando ciudadanía.

Carne proletaria ³¹

Un gigantesco hormiguero
se adueña de la ciudad
inmensas brigadas de obreros
de una fabril comunidad.

Rompiendo al alba sus sueños
con matemática precisión
para entregarse a sus dueños
del ramo de la explotación.

Insoslayables despertares matinales
en la total geografía urbana
donde los servicios de transporte
salen repartiendo su mercancía humana
por los cuatro puntos cardinales
de la laboriosa urbe catalana.

³¹ Carne proletaria. Pág. 109. (1963)

Lucha laboral ³²

Agobiada lucha por asaltar
los vehículos de transportes
de Este a Oeste, de Sur a Norte
del mapa inmenso de la ciudad.

Y lucha titánica y brava
con la urbana circulación,
la precisa y cotidiana acción
que se presenta más arriesgada
para ir al local de trabajo
donde prestas tus servicios
a cambio de unos andrajos
condimentados con desperdicios
y unos vestidos que son pingajos
que ridiculizan tu sacrificio.

³² Lucha laboral. Pág. 133. (1964)

Sapos humanos ³³

Cierto organismo oficial
obsequia en Reyes, con regalos,
a los nietos de una personalidad
que ocupa un primer plano.

Acto que refleja adulación
de hipócrita servilismo,
cuando cabe la buena acción
de hacer con los pobres lo mismo.

Pero nada tienen de extraños
estos sucesos en altas esferas,
pues los rastreros lacayos
con su miopía los superan,
llevando a hijo ajeno un caballo
que el suyo propio, pierde en la espera.

³³ Sapos humanos. Pág. 114. (1963)

Paradójico ³⁴

Por siete días de enfermedad
recibe un obrero treinta duros
y los antibióticos no los dan
porque no lo permite el “Seguro”.

Seguro de Enfermedad Obligatorio
es imposición demasiado fuerte,
que se agrava al ser notorio
que es cierto “seguro de muerte”.

Entidad con signo cristiano
según sus progenitores
que son católicos y puritanos,
muy virtuosos y benefactores,
aunque el “organismo” no sea humano
al no paliar los dolores.

³⁴ Paradójico. Pág. 112. (1963)

Llanto distinto ³⁵

Oro, metal de real maldición
arrancado de las entrañas de la Tierra
y que pone luto y aflicción
en las bajas y altas esferas.

Ese oro negro y gelatinoso
que a su alrededor todo lo mata,
por el que han derramado lágrimas
tanto lo pobres como los poderosos.

Plata, carbón y, entre otros, cobre
han dado al mundo alegría y dolor,
trabajo infrahumano para el pobre,
para el rico suntuosidad y confort.
La riqueza para los “nobles”
conseguida con sangre y sudor.

³⁵ Llanto distinto. Pág. 1485. (1969)

Comercio inhumano ³⁶

Sonrisas y lágrimas amargas
en la crisis de Oriente Medio;
unas pertenecen a los jefes
las otras a los sufridos pueblos.

Los que dirigen los destinos
de un mundo pleno de engaños,
son los verdaderos asesinos
de hombres, mujeres, niños y ancianos.

Se presentan en el área universal
con hipócrita careta pacificadora
en esas reuniones a nivel internacional
donde todos los problemas los empeoran
porque el fin único y principal
reside en vender ametralladoras.

³⁶ Comercio inhumano. Pág. 1492. (1970)

Hermandad leal ³⁷

Las fortalezas poseen murallas
que emplean para su defensa,
en ellas radica la ofensa
que infieren a la masa humana.

Por lo mismo las fronteras
son cual muros de opresión
pues los hombres, sin distinción
no deben llevar esposas puestas.

El mundo sería más bueno
sin tener límites raciales,
sin cortapisas ni frenos
que nos hagan desiguales;
teniendo por horizonte un techo
en que sólo hubiera lealtades.

³⁷ Hermandad leal. Pág. 1585-1586. (1970)

Rieles mágicos ³⁸

Paralelas de hierro fundido
que en avance infinito se extienden
por las laderas y valles verdes
y por desfiladeros escondidos.

Horadando montañas gigantescas
para irrumpir en llanos dilatados
y como unos reptiles laminados
saltan moles de pétreas crestas.

Rieles bruñidos que soportan
sobre sus vientres acanalados
a los monstruos de gris osamenta
y férreos perfiles acerados,
transportadores de las conquistas
que el progreso ha realizado.

³⁸ Rieles mágicos. Pág. 124. (1964)

*¡Ese interés bastardo!*³⁹

Tanto tienes tanto vales
es la norma de la vida
porque hay que llenar la barriga
aún cometiendo atrocidades.

Que necesitas un defensor
para solucionar un pleito,
nada estará a tu favor
en este mundo maléfico.

También precisas un doctor
cuando te encuentras enfermo,
pero un pobre trabajador
se cotiza a un bajo precio
y la Ciencia sin pudor
te prefiere mejor muerto.

³⁹ ¡Ese interés bastardo! Pág. 2662. (1973)

Subestimar es de necios ⁴⁰

No desdeñes al desvalido
y no subestimes a nadie
creyendo que todo lo sabes
y que eres un elegido.

Siempre es hora de aprender
lo que siempre ignoraremos
porque nunca comprenderemos
lo que está en su punto fiel.

Con tus alardes no abuses
de quien tu crees inferior
y que a su costa presumes
creyéndote ser el mejor,
pues tu descienes y el sube
a un plano más superior.

⁴⁰ Subestimar es de necios. Pág. 2780. (1973)

1960: Un arresto preventivo

Del 20 de agosto al 3 de septiembre de 1960 estuvo arrestado en la cárcel Modelo de Barcelona. Fue detenido en la calle, desconocemos el motivo.

Los arrestos sin motivo, las redadas indiscriminadas, secuestrar a los “sospechosos” en un furgón, llevarlos a comisaría e, incluso, utilizar la tortura eran prácticas frecuentes durante el franquismo. Con total impunidad actuaba la policía, y cualquier excusa era válida para imponer su autoridad.

Me puse mi mejor corbata ⁴¹

Día pletórico de luz y sol
sin ventosas remolinas
aquel en que salgo yo
de mi casa a la oficina.

Veinte de agosto del sesenta
sin una posible errata
cuando quise llevar puesta
aquella linda corbata.

Con miras solo al presente,
eufórico y complacido,
pasé mis horas decentes
en un bar, entretenido,
y al regreso, torpemente,
sin razón fui detenido.

⁴¹ Me puse mi mejor corbata. Pág. 12. (28/8/1960)

Barrecha ⁴²

Fui detenido el veintidós
trasladado el veintitrés
de la “comi” San Andrés
a Jefatura “ridios” .
En un coche celular
iban recogiendo presos
y recorrimos la ciudad
hasta llenarlo en exceso.

Yo subí en Comisaria
de la calle de “Malats”
donde pasé anterior día
en calabozo “tancat”
Ya iban en su interior
dos hombres y una mujer
con unas caras, “vive dios”
que gran pena daba ver.

Y en recorrido y redada
por las “comis” de distrito,
fue en aumento la “camada”
de detenidos contritos.

⁴² Barrecha. Pág. 9. (1960)

Todas daban su “carnaza”
al celular “armatoste”
y este parecía barcaza
llena de arenques en botes.

Entre los que iban llenando
vehículo tan pintoresco
entró una mujer ladrando
y “pardiez” que era un podenco.
Desgreñada y pedigüeña,
vociñlera y muy osada,
más bien parecía la dueña
de un “moblet”, que de posada.

Sin embargo, en Jefatura
mientras esta era “asaltada”,
la que era menos impura
se ganó dos bofetadas.
Esto que quizás crean “cuento”
en esferas ciudadanas,
es realidad y “monumento”
en las “comis” catalanas.

Ya en sótanos y mercados
como a un rebaño cualquiera
todos quedamos cambiados
sin saber uno quien era.

Hay políticos por su historia,
carteristas diligentes;
toda la más baja escoria
de la “masa” delincuente.

Son “cacos” y “atracadores”
“maricas” y maleantes,
raterillos peleadores
y todos son muy galantes.
Hay “descuideros” y pillos,
“pasafronteras” y “ratas”
que van robando cepillos
en la “iglesias baratas” .

También los hay con “alcurnia”
y otras especialidades
que trabajan con luz diurna
y que son profesionales.
El que atraca a los taxistas,
el “tonto”, el chulo y el matón,
con “consorte” el carterista;
el vagabundo, el bribón.

Pendencieros y gandules,
farsantes “comisionistas”
y el que porque roba baúles
se titula el de mejor vista.

También hay tratante en “blancas”
que surten al extranjero
y como estas no son “mancas”
suelen dejarles “ligeros”.

Aquellos que por la “música”
toman y dejan tranvías
aunque esta resulte única
en la jornada del día.
Lo importante es que contenga
en “sacos” buenos filones
o por lo menos que tenga
de “libras” grandes montones.

Pues si sólo da “cangrejos”
como no sea en cantidad,
quedan mudos y perplejos
ante tanta mezquindad.
Vendo yo en moneda “guiri”
suelen decirse uno al otro
y es porque hay algún “sire”
para “domar” cual un potro.

Mira esa “lima” compadre
Oirás decir a un viandante
y de una camisa, un “lladre”
habrá robado un brillante.

Decir “peluca es mi sino”
si escucháis, a lo mejor,
no faltará algún ladino
que se lleve tu reloj.

Ellos su “caló” extienden
por los puntos cardinales
y con su “jerga” se entienden
y esquilman a los mortales”.
Pues bien, con estos señores
del hampa y la perdición
me meten a mi en prisiones.
¡qué mayor humillación!

Y el escarnio es más horrendo
si el trato se tiene en cuenta,
pues para ellos pasa riendo
y para mi es una afrenta.
Los nombran por sus apodos,
alternan, bromean juntos,
y yo con ellos codo a codo
si recibo, es un insulto.

Y como muestra este aserto
que no hace falta enjuiciar,
hasta parece sea incierto
lo que yo paso a explicar.

Pidió permiso un “chorizo”,
fue al urinario y volvió
y al pedir yo lo que él hizo,
con burlas se me negó.

¿Hay algo más irrisorio,
más ruin, más despreciable?
Creo yo que es el emporio
de algo vil y deleznable.
Esta es la “barrecha” amigos
que os brinda mi amistad
y lo que aquí yo os digo
es una cruel realidad.

No todo es bilis ⁴³

(Miniatura del diario de un preso)

I

Por si la bronquitis mía
fuese un mal insuficiente,
detúvome la policía
bastante sospechosamente.
Llévome a Comisaria
en San Andrés radicada
y pasé mi primer día
con la bilis atestada.
Volví a casa tan bilioso,
desconcertado y maltrecho
que me puse muy achacoso,
orinándome en el lecho.
Al siguiente día, domingo,
tras mi apariencia de calma,
solo era yo un pobre pingo
con bilis hasta en el alma.
Vino el lunes y con él
el trabajo cotidiano
pero di en San Andrés otra vez
bilioso como un villano.
Y allí me quedé alojado
en un húmedo calabozo,

⁴³ No todo es bilis. Pág. 12. (del 23 de Agosto al 3 de Septiembre de 1960)

maldiciendo endemoniado
entre bilis y cerrojos.

II

A otro día muy de mañana
y en un coche celular,
en peregrinación urbana
por las “comis” catalanas
barrimos el muladar.
Y cuando el coche en su hartura
no podía tragar más hez,
llegamos a Jefatura
donde a mi me dieron hiel.
Esta noche y la siguiente
sobre losas de cemento,
con bilis de penitente
y abrazado a mi tormento
sótanos lóbregos y fríos
donde solo imperan sombras
y las paredes son ríos
del agua que las surca y comba.
Con pisos gelatinosos
que manan intenso helor,
cual cuchillos ominosos,
carniceros del dolor.
Tras esas dos tétricas noches,
para paliar mi agonía
fulgió en la negrura el broche
de tu presencia, Matías.⁴⁴

⁴⁴ Su hijo mayor.

Y nace un jueves incierto,
aunque alentador quizás,
pues para que sea esto cierto
llévanme a la Celular.
Enclavada en calle Entenza ⁴⁵
con muros de hierro y piedra
y dando cara a Provenza
con sus aristas de hiedra.

III

Mi caso, que aún sigue adverso,
parece que ha mejorado,
pues mostrará su reverso
en la cárcel ya instalado.
Qué noche, esposa querida,
aún siendo esta un don del cielo,
yo no vi nunca en mi vida
tantas chinches por los suelos.
Un enjambre por literas,
jergón cabezal y manta,
por sus paredes de piedra,
microbios no he visto tantos.
Llega el viernes y en su afán
de dar sosiego a mi aflicción,
llevadme a desinfección
y allí una ducha me dan.
Y la suerte sigue fiel,
pues tras ser desinfectado,

⁴⁵ Cárcel Modelo, en Barcelona.

cual si cambiara la piel
a otra celda me han llevado.
La situación va a mejor
y al recuerdo de mis seres
que son mi vida y amor,
entre todas las mujeres
eres tu la que más hieres
las fibras de mi temor.
Temor y constante duelo
por el dolor que te inflijo,
pues aún no sé de fijo
do tus pies pisan el suelo.

IV

Pero a endulzar mi desdicha
viene un sábado a mis preces
y me dan la inmensa dicha
de llamarme para jueces.
Me presento al locutorio
y allí me encuentro a un señor
que produce en mi jolgorio
y al propio tiempo temor.
Pero una vez presentados
sin mediación de tercero,
yo quedo como alelado
ante rostro tan sincero.
Es una visita amena
que inyecta en mi la esperanza,

con una charla serena
que tiene mis alabanzas.
Y a colmar mi gran ventura
nace el domingo veintiocho,
haciéndome muy dichoso
con tan sin igual premura
Pues tras haber oído misa,
ya sobre el jergón tumbado
vocean un nombre y avisan
la visita de abogado.
Y vuelvo a ir al locutorio
con alegría desusada,
como venturoso novio
que espera a su desposada.
Porque igual que el otro día
por sitio y por posición
hallo a este fiel “Mesías”
cual celestial bendición.
Y se produce otro encuentro
de idénticas emociones
que lleva a mi alma el contento
en gigantes proporciones.
¡Qué espíritu de grandeza
tiene este hombre tan sencillo!
Nos da ánimos y cerveza,
alientos y cigarrillos.
¡Qué pena da al separarse
de tan benévola bondad,

que gozo al materializarse
su viril benignidad!
Ya se fue, y taciturno,
dejando allí mi corazón
vuelvo a mi celda de turno
transido de honda emoción.
Me acomodo en el petate
y como un loco utopista
grabo en mi mente el contraste
de tan grandiosa entrevista.
Al desdoblar el paisaje
y perspectivas captadas
veo en su visión encajes
de primicias no soñadas.
Es mucho hombre este hombre
que endulzando mi amargura
ni estela deja del nombre
al mostrar su alma tan pura.

V

Veintinueve nada dice
para el diario de este preso,
sólo se oye que maldicen
y lo traslado a este impreso.
El día treinta se inició
saliendo dos compañeros,
por la tarde la inyección
que a los de celdas nos dieron.

Al quedarme solo ayer
con tanta reorganización
esta celda pasó a ser
la tumba de mi prisión.
Paciencia y paciencia acuno,
soledad de soledades,
en este día treinta y uno
que sigo acumulando males.
Estar solo es de locura,
la mente estalla, por “Baco”
que no hay más remedio y cura
que cambiar pan por tabaco.

VI

Pasan día con exceso
y abaten más por injustos;
esto me recuerda al “Dueso”
y al recordar me asusto.
De contrapeso a este infierno
acude a mi la añoranza
de vuestro cariño tierno
que me anima y esperanza.
Sigo solo y ya ni siento
las sensaciones terrenas,
insensible al sufrimiento
invulnerable a la pena.
¡Que crueles pasan las horas
en su lento caminar

pensando en los que se adora
y en la paz de nuestro hogar!
Siendo la media mañana,
con fiebre y amargo sarro,
van a revisar ventanas
y un preso me da un cigarro.
Entrada de patios tocan
y el mismo preso obsequioso,
otro cigarrillo aporta
que yo rehúso juicioso.
Porque se debe observar
el código carcelario
y no he querido abusar
siendo yo el beneficiario.
Luego después de comer
que por cierto han dado postre,
me han venido a ofrecer
un cigarrillo Bisonte.
Es el mismo que me hiciera
lo que llevo ya narrado
sin conocerme siquiera;
¡y se halla aquí encerrado!
Llaman -los que quieren vino-
Y vuelve el preso otra vez
y dice lento y cansino,
a usted le invito yo a beber.
¿Por qué hace usted eso hombre?
Y me responde cordial,

porque en su cara veo hambre
de alegría y amor filial.
Bajo a la planta a beber
y estando en cola formado
unos nombres dan a leer
y ente ellos soy yo nombrado.
Es un paquete, es el amor,
es ósculo inmaterial
que pone en mi pecho el calor
de un símbolo espiritual.
Todo ha cambiado al momento,
y al influjo del cariño
yo me siento tan contento
que me transformo en un niño.
Y sin dilación, gozoso
poniendo en ello nobleza,
a ese preso generoso
correspondo con largueza.
¡Qué conformidad he sentido
con estas mutuas acciones,
qué minutos he vivido
con tan gratas sensaciones!

VII

Tocan silencio y al punto
quedo en el petate echado,
tan feliz, con tanto gusto
que me duermo emocionado.

Debo hacer aquí mención
que estoy con fiebre y molesto
a causa de la inyección
que ayer tarde nos han puesto.
Tengo el brazo dolorido
y también noto hinchazón,
temo se haya producido
una poca de infección.
Al despertar esta tarde
vuelven a mí ideas ingratas
y paciente, en un alarde,
me hago el nudo en la corbata.
¿Es quizás ello el anuncio
de que alcanzaré mi anhelo?
A contestarme renuncio
poniendo en la duda un velo.
Para el preso el día ha acabado;
esperemos que mañana
se nos muestre afortunado
después del toque de diana.
Mala noche la que se ha ido
pasada sin dormirar,
con jaqueca, enfebrecido
y pegado junto al oído
“centinela, alerta está”

VIII

Se fue Agosto y es Septiembre
al que remplazarle viene;

cada uno, como siempre,
es feliz con lo que tiene.
Está lloviendo en la cárcel
y yo no me mojo;
aún nada se de mi trance
y ya ni me enojo.
Una celda de prisión
útil sería en un museo,
por su rara exposición
que es tan inútil al reo.
En estos días carcelarios
que hasta hoy creo que son pares,
ha sido el trasiego vario
de presos por centenares.
Un fraile llegó a las diez
y no me agrada el indicio,
voy a contar cien por cien
y romperé el maleficio.
Y ese detalle agorero
de frailunas vestiduras
es ceniza en cenicero
que se convierte en basura.

IX

El Septiembre que hoy ha entrado
tiene cara de Febrero,
también yo, que soy honrado,
estoy aquí prisionero.

El día primero se va
¿Cuántos me quedan de preso?
es mucha severidad
para tan suave suceso.
Porque en él, menos justicia,
han hecho de todo un poco,
o adolecen de pericia
o sólo en este mundo hay locos.
Lo ocurrido no ofrecía
delito por parte alguna
y si sanción merecía
no me cabe a mi ninguna.
Aunque en plan preconcebido
la idea fuese hacerme mal,
debí haber comparecido
ante un juez municipal.
Las primeras diligencias
así estaban conformadas,
pues ya es mal que la inocencia
con multa sea condenada.
Pero al pedir ampliación
de lo ya diligenciado
se efectuó con la intención
de que actuara otro juzgado.
En este caso el militar
a cuya disposición me ponen
aún no me puedo explicar
qué buscan, qué se proponen.

Aunque creo que falsarios
causarme daño pretenden,
pues ni aún los comisarios
este caso lo comprenden.
Y al igual que estos señores,
el abogado ha opinado
que sin posibles errores
no compete a este juzgado.
Ya por si el procedimiento
dice que no es impericia;
es maldad y ensañamiento
do tuvo que haber justicia.

Dignos de compasión ⁴⁶

Delinquir es una acción
muy múltiple en sus facetas;
lo hacen con o sin razón
hombres de conducta honesta.

Pero después de infringir
las leyes y sus preceptos,
importa no reincidir
en deslices tan funestos.

Aunque hacerlo realidad
lo que solo es ilusión,
necesita de piedad,
de clemencia y comprensión
y hacer de la dignidad
una hermosa institución.

⁴⁶ Dignos de compasión. Pág. 10. (25/8/1960)

Inciertos destinos ⁴⁷

Posos de delincuencia
que se entremezclan impíos
combatiendo la inclemencia
de unos sótanos umbríos.

Carteristas, maleantes
llenos de lacras y dolor
y sin embargo constantes
a su código de honor.

Extraña juventud podrida
y empujada a delinquir,
pues marcados, sin salida
de ese enturbiado vivir,
reinciden por ley de vida
sabiendo que eso es morir.

⁴⁷ Inciertos destinos. Pág. 12. (28/8/1960)

*Ansiedad*⁴⁸

Tengo los nervios deshechos,
me consume la impaciencia
y se me comprime el pecho
al compás de mi impotencia.

Si el transcurso de las horas
se pudiese acomodar
a mi ansia devoradora,
yo estaría ya en mi hogar.

Pero esto no es asequible
a mi condición humana
y el plazo no es tan temible
ni la pausa tan tirana;
no pidamos imposibles
y esperemos a mañana.

⁴⁸ Ansiedad. Pág. 11. (1960)

No hay enemigo pequeño ⁴⁹

Confesarlo me abochorna
y aunque callar no es gran peso,
declaro no me trastorna
continuar un día más preso.

Parecerá paradójica
la aclaración precedente,
sin embargo, tiene lógica
y una razón convincente.

Es temor, miedo notorio
a las chinches del jergón
y nada tiene de irrisorio
este sincero pregón
porque los dichos microbios
forman aquí una legión.

⁴⁹ No hay enemigo pequeño. Pág. 11. (1960)

CAPÍTULO II

Un peregrino errabundo

Su inclinación poética

Se incluyen, en este apartado, un conjunto de cuatro poemas donde reflexiona sobre sus propios poemas y sobre el hecho de escribir.

Él mismo define su inclinación poética como un fuerte vínculo entre su mente y su corazón: *“un pensamiento puesto en acción”* o *“grito que nace del corazón y que transmite la mente”*.

*“El poeta, el científico, el escritor,
aún poseedores del premio Nobel,
si son pobres carecen de valor,
o no tienen mecenas que su aval le den.
Sin embargo, yo, humilde rimador,
creo que en la cultura está el poder”*.

José Medina

Inclinación poética ⁵⁰

Falto de estudios, sin otro título
que el de mi propia superación,
de ella nace un fuerte vínculo
entre mi mente y mi corazón.
Estableciéndose normas doctas
y muy rebosantes de intuición
que es la que a mi musa aporta
para mis odas, su inspiración.
He escrito mucho y nada bueno
en su puro aspecto literario;
poemas regionales, quizás plenos
de un versificado estrafalario,
sonetos que en su pobreza son amenos
pero sentimentalmente
ordinarios.

⁵⁰ Inclinación poética. Pág. 121-122. (1964)

Su majestad cultura ⁵¹

El dinero es poderosamente fuerte,
pero su poder no es absoluto,
porque su reino se llena de luto
al ser vencido por la muerte.

Un millonario, con todas sus taras,
plagado de incultura y de defectos,
cuenta en su haber con más aprecio
que el hombre de inteligencia clara.

El poeta, el científico, el escritor,
aún poseedores del premio Nobel,
si son pobres carecen de valor,
o no tienen mecenas que su aval le den.
Sin embargo, yo, humilde rimador,
creo que en la cultura está el poder.

⁵¹ Su majestad cultura. Pág. 1474. (1969)

*No es oro lo que reluce*⁵²

Soy un solitario pensador
si es que tengo aptitud para pensar;
soy un anacoreta en la ciudad
donde no se practica la oración.

Si alardeo de cultura e inteligencia,
mucho me temo que soy un iluso
un ente mediocre y oscuro
que quiere redimirse de su impotencia.

No merece confianza mi aprobación
la persona que hace su autorretrato,
pues será incierta su manifestación
y una burla su pedante alegato,
pues ya lo lanza con la intención
de cubrir lo que reúne de falso.

⁵² No es oro todo lo que reluce. Pág. 1521. (1970)

El poema es fantasía ⁵³

La poesía es simplemente poesía
y no es tétrica ni tenebrosa,
es una idea que creemos hermosa
y a la que damos una armonía.

El título y su fondo poético
no determinan en su exposición
el agobio de un momento
en cuanto complejos del autor.

Es un pensamiento puesto en acción
y que pergeñamos⁵⁴ libremente,
no influyen partidas de dominó
ni nada adverso o deprimente.
Es el grito que nace del corazón
y que lo transmite la mente.

⁵³ El poema es fantasía. Pág. 1581. (1970)

⁵⁴ *Trazar o esbozar.*

Poemas oscuros

Grupo de poemas íntimos y personales donde *José Medina* habla del dolor de su alma, de su anhelo por encontrar la felicidad y de su decepción por no hallar lo que busca.

*Simas del espíritu*⁵⁵

Acodado sobre el mármol frío
de una solitaria mesa,
algo ignoto en mi alma pesa
provocando un pasajero desvarío.

Centro la mente con ansia rabiosa
intentando descifrar mi incertidumbre
y consigo gozar la dulcedumbre
de hallar que mis dudas son ociosas.

El producto lógico, pero incitante
de perder el tiempo en un café
libando unos licores enervantes
que animan y atrofian a la vez
sumergiéndonos en abismos insondables
que desquician o matan nuestra fe.

⁵⁵ Simas del espíritu. Pág. 110. (1963)

El paria poeta ⁵⁶

Pacientemente mi hambre espera
la bazofia nauseabunda,
mientras mi cuerpo se tumba
a dormir la borrachera
con la ropa hecha jirones
desmedrados y raquíticos
en mi vagar paralítico
entre sucios malecones.

Harapos fríos del alma
Embrutecida de ateísmo,
tullida por la impiedad.
Aterida por la alarma
de mi propio fanatismo
y sempiterna ebriedad.

⁵⁶ El paria poeta. Pág. 38. (1960)

Impotencia ⁵⁷

Noche lóbrega y oscura
do la luna en un reproche,
nos niega su blanco broche
y nos sume en la negrura.

El cielo está nebuloso
y huérfano de luminarias;
una pena extraordinaria
nubla con llanto mis ojos.

Quiero extirpar mi dolor,
las tinieblas que ensombrecen,
huir del propio pavor
que en mi alma se estremece,
pero me falta el valor
y mi mente no obedece.

⁵⁷ Impotencia. Pág. 74. (1962)

El tiempo no descansa ⁵⁸

Mientras mi ser se despereza
tengo el pensamiento en blanco
con la conciencia dormitando
y envuelto en suaves tibiezas.

Despierta ya el subconsciente
ante la llamada del deber
dejando atrás otro ayer
que sólo habita en la mente.

Y los días se encadenan
trenzando los luengos años
de unas vidas siempre plenas,
saturadas de placer o daño;
existencias tristes, otras amenas
en el común reloj del desengaño.

⁵⁸ El tiempo no descansa. Pág. 117. (1964)

Luz y sombras ⁵⁹

Estrellas encienden el cielo
de luces que rielando nadan;
que contempladas desde el suelo
semejan gemas aladas.

Surcan los espacios siderales
sus plateadas cabelleras
y brillantes y triunfales
prestan su luz a la tierra.

La luz que falta en mi mente,
atrofiada, anémica y marchita,
claridades que están ausentes
de mi alma, que se agita,
empujándome por pendientes
de negruras infinitas.

⁵⁹ Luz y sombras. Pág. 116. (1964)

*Eremita*⁶⁰

Soy un peregrino errabundo
que camina sin fija orientación,
pues es mi única obsesión
ocultar mis llagas al mundo.

Porque él fue quien las produjo
aliándose a mi insensatez
y hoy que poseo la madurez
quiero evadirme a su influjo.

Despreciando su faz viciosa
que rehúyo por ser abyecta,
recorro sin rumbo sendas sinuosas
y soy vagabundo de las florestas
que han transformado mi vida azarosa
en una nueva y feliz de anacoreta.

⁶⁰ Eremita. Pág. 128. (1964)

*Homicidio*⁶¹

Llevo arrastrando la vida
que en mi caso llamo muerte,
cual el payaso que muerde
su tragedia interrumpida.

Con los bronquios putrefactos
sigo fumando y bebiendo
y en silencio estoy riendo
cuando al alba me levanto.

Me dice que nada tengo
quien decirlo no debiera
pero yo llevo en secreto
la enfermedad que me aferra
y hasta me muestro contento
ante el final que me espera.

⁶¹ Homicidio. Pág. 176. (1965)

Fatalismo ⁶²

Está destemplado, siente frío
en lo más recóndito del alma,
y le apuñala la desesperanza
en su inquietante desvarío.

No acierta a tener fe en el destino
porque está vacío de creencias;
en el umbral de la demencia
que establece su yo cretino.

Vive sumido en las tinieblas
porque le atrae todo lo negro.
No vive ni goza de la existencia
por él mismo se niega a hacerlo.
Y con esa su locura inmensa,
quiere vivir, cuando huele a muerto.

⁶² Fatalismo. Pág. 1186. (1967)

Purificación ⁶³

Cuando el tiempo es tempestuoso
y aborta un día infernal
con su alegre conformidad,
él lo considera hermoso.

En noches huérfanas de luna
cuando todo es lóbrego y siniestro,
él lo encuentra a tono perfecto
y rebosante de hermosura.

Todo lo negro él lo ve blanco
y para él lo blanco es resplandeciente,
lo adverso lo mira sin enfado
y la desgracia como una suerte.
Tan propicio es al encanto
que le parece bella la muerte.

⁶³ Purificación. Pág. 1186. (1967)

Noche eterna ⁶⁴

Ando perdido entre tinieblas
que me aprisionan y mortifican,
negras sombras que se agitan
con acrobacias dantescas.

En mi mente hay nubarrones
y tempestad de ceguera
en esta mi noche eterna
preñada de mil horrores.

Encadenado en la oscuridad
cual reo que purga un delito,
sumido en la triste soledad
como un despojo maldito,
soy un ente vil e infernal
que en negra sima agonizo.

⁶⁴ Noche eterna. Pág. 1475. (1969)

Buscar un imposible ⁶⁵

Caminante que en incierta ruta
cruza y descruza las veredas
entre el acicate de sus espuelas
y un pugilato de dudas.

Cambia las sendas por los atajos
que le brinda su fantasía,
y su orientación, ya tardía,
le deja más desorientado.

Sigue, no obstante, su rumbo
cada vez más despistado
insiste con afán profundo
en hallar lo que no ha hallado.
Busca el perfecto mundo
que eternamente es ignorado.

⁶⁵ Buscar un imposible. Pág. 1477. (19/8/1969)

Querer no es poder ⁶⁶

Quisiera esconder mis penas
a los ojos de este mundo,
que mi dolor fuese mudo
para que nadie lo viera.

Quisiera airear mis alegrías
ante la hipócrita sociedad,
que mi gozo pusiera bondad
con lealtad y camaradería.

Pero no consigo nada de esto
quizá por propia apatía
pues se hace patente el sufrimiento
en una grande medida
y sin embargo mi contento
se hunde en profunda sima.

⁶⁶ Querer no es poder. Pág. 1527. (1970-71)

No soy nada ⁶⁷

Todo, todo se acaba,
hasta el recuerdo de aquella juventud,
aquella que con fervor de mi vida tanto amaba
por los ricos brotes de pureza y de salud.

Hoy no soy nada, nada
sólo una sombra que se pierde de la luz,
esa luz que en mi paso iluminaba
la grandeza, en los ricos campos mi virtud.

Todo, todo se acaba, todo, todo se acabó
hasta aquellos que tan ciegamente amaba,
los que en mi cuerpo su recuerdo me dejó.
No somos nada, nada, nada,
ellos se marcharon ayer
y yo puede que mañana.

⁶⁷ No soy nada. Pág. 2498. (1971)

Una luz de esperanza

Conjunto de poemas que dan paso a la esperanza. Transmiten su dolor, o su desencanto, pero también su deseo de confiar en un mundo mejor y percibir su belleza y su bondad: *“quizás llegará un mañana / pleno de espléndido sol”*.

Luces de moral ⁶⁸

Trenzadas maderas de caoba
de enrejada celosía
tras la que atisbo lentas horas
sin poder contemplar el día.

Vivo en noche permanente
entre algodonosas nieblas
y física y abrumadoramente
solo me rodean tinieblas.

Sin embargo, en mi interior
brillan luminosidades
de afectos puros y de amor
virtudes sentimentales
que emanan del corazón
y alumbran mis soledades.

⁶⁸ Luces de moral. Pág. 78. (1962)

Cielos rasos ⁶⁹

Rasga el sol cargadas nubes
que navegan a la deriva,
como el humo cuando gira
y sus espirales hacia él suben.

Asimismo, la mente quiebra
las tinieblas del pensamiento
y florecen los sentimientos
del corazón que ama y espera

Y cuando todo está despejado
en el espíritu y en el espacio,
nuestro ser se ha remozado
dándole a la dicha paso
y en aurora ha transformado
nuestro prematuro ocaso.

⁶⁹ Cielos rasos. Pág. 132. (1964)

*Aislar el dolor*⁷⁰

Acícate, estímulo, esperanza
del anhelo que sonrío entre fealdades,
ilusión que en el alma se afianza
y nos hace ignorar los propios males.

Rayo de luz que iluminando
tenebrosas tinieblas de ceguedad
con sus resplandores va irisando
hostiles negruras de la orfandad.

Perenne espera de una paciencia
que sus físicas miserias, desconoce
y pone su fe y su conciencia
en que al espíritu, el mal no roce,
condición pletórica de elocuencia
que lleva al corazón inmensos goces.

⁷⁰ Aislar el dolor. Pág. 106. (1963)

*Realce de lo bello*⁷¹

Nace una rosa solitaria
en un páramo desolador,
flor de belleza extraordinaria
que esparce aroma embriagador.

Brota un clavel en un ejido⁷²
entre escombros malolientes
y están de rojo encendidos
sus pétalos resplandecientes.

Tierras calcinadas y sedientas
en un arenal inmenso
donde la vida no alienta
y lo infecundo es intenso,
pero un oasis alimenta
la necrópolis del desierto.

⁷¹ Realce de lo bello. Pág. 106. (1964)

⁷² Campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra,
y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras.

*Iluminado*⁷³

Hilos de seda, formando un tejido
hecho de afanes y de esperanzas,
es cual coraza que encalma
a mi espíritu abatido.

Sutil y exótica envoltura
que acariciando mis miembros
con sus estambres principescos
pone abrazos de ternura.

Sus urdimbres son maravillosas,
y con su fibra alabastrina
y su trama, de dibujos caprichosos,
componen una hermosa celosía
tras la que con ojos asombrosos
percibo luces divinas.

⁷³ Iluminado. Pág. 1474. (1969)

Ante todo, tener fe ⁷⁴

En los sótanos de mi cerebro
y en una pugna endemoniada
luchan ideas disparatadas
que me llenan de luto y duelo.

Cuando serenarme consigo
llevando al espíritu el sosiego,
alcanzo el convencimiento pleno
de que soy injusto si maldigo.

Todo es feliz o desgraciado,
venturoso o abominable
según la reacción sufrida.
Lo que nos parece malo
puede ser muy estimable
si tenemos fe en la vida.

⁷⁴ Ante todo, tener fe. Pág. 1482. (1969)

Vergeles ⁷⁵

Es un vergel la mente equilibrada
y la conciencia irreprochable,
la moral, la conducta honrada
y la sociabilidad intachable.

Es un vergel la lealtad,
el don de la alegría y buen humor,
es un vergel el sincero amor
que reporta tanta felicidad.

Es un vergel el honor,
la verdadera amistad,
y es un vergel de esplendor
la auténtica fraternidad.
Vergeles maravillosos son
y están impregnados de humanidad.

⁷⁵ Vergeles. Pág. 1550-1551. (1970)

*Todo no es maligno*⁷⁶

Hay luz entre las tinieblas
que circundan mi destino,
hay adorables presencias
en mis solitarios caminos.

Existe quietud entre el fragor
de la horrísona tormenta
y siempre vence el amor
en la amplitud de la tierra.

Todo tiene signo esplendente
si ponemos anhelo en ello,
todo puede ser magnificente
aunque nos parezca adverso.
Precisamente hasta la muerte
nos brinda paz y consuelo.

⁷⁶ Todo no es maligno. Pág. 2523. (1972)

*Aunque creo que es tarde*⁷⁷

Peregrino y casi desorientado
por el mundo y sus caminos
sigo con afán andando
en busca de mi destino.

Pero es ingrata quimera
ir tras lo desconocido
y exhausto y desfallecido
no encontrar uno la meta.

Conservando la templanza
de una loable aspiración
quizás llegará un mañana
pleno de espléndido sol.

⁷⁷ Aunque creo que es tarde. Pág. 2665. (1973)

Amarga humanidad y otras heridas

Poemas de índole filosófica, reflexiones éticas y morales, sobre la condición humana y los valores que sustentarían, a su juicio, un mundo mejor.

*Cuando la vida se extingue*⁷⁸

Madroñeros y llorones
sauces de aquel cementerio
donde el silencio, el misterio
lo quiebran mil aquilones.

Tumbas, mausoleos y criptas
de un tétrico camposanto
que exuda penas y espanto
por sus múltiples aristas.

Necrópolis de corte austero
donde yacen ilusiones
de un mundo hostil artero
plagado de aberraciones,
de sentires insinceros
que esconden sólo ambiciones.

⁷⁸ Cuando la vida se extingue. Pág. 6. (Julio, 1960)

*Parto monstruoso*⁷⁹

Zumban potentes motores
en el espacio anchuroso
y el tiempo pone dolores
con duelos calamitosos

Siguen las aves metálicas
surcando los horizontes
y las maldades satánicas
virus y ponzoña esconden
aterrizan los aviones
tras osado raid nocturno
y en sus alas hay ilusiones
para hacer feliz al mundo,
pero éste, con mil lesiones,
se siente ya moribundo.

⁷⁹ Parto monstruoso. Pág. 41. (1961)

*Árboles fúnebres*⁸⁰

Peina el viento las cabelleras
de esbeltos cipreses añosos
que en cementerio ruinoso
dan guardia a lápidas negras.

Donde yacen fríos y olvidados
en sus tumbas de cemento
cientos de inquilinos muertos
que en momias se han transformado.

Los que, en un ayer, quizás remoto,
disfrutaban de sana vitalidad,
luchando en lugares ignotos
por subsistir con dignidad
en un mundo ciego que ha roto
los vínculos de la humildad.

⁸⁰ Árboles fúnebres. Pág. 132. (1964)

R.I.P. ⁸¹

La hipocresía se viste de halagos
para ocultar su ruin sentir
y cuando llega a su ocaso
se resigna a bien morir.

La mentira es la palanca
que mueve apetencias impuras,
pero la verdad la aplasta
y le da una sepultura.

Muy pronto muere la injuria
como todo lo que es deshonesto.
La liberalidad mata a la usura
como la Ley condena al reo.
Todo son cruces y tumbas
en este gran cementerio.

⁸¹ R.I.P. Pág. 1553. (1970)

*Picadura mortal*⁸²

Era un zafio intransigente
y malignamente irascible,
un puerco-espín insufrible,
virulento y repelente.

Bicho ruin y maldiciente
e innoblemente ominoso,
un crótalo venenoso
que ataca traidoramente.

Un hombre cruel e endiablado
que dañaba arteralmente,
un reptil emponzoñado
con la sangre purulenta;
por una boa fue inoculado
y envenenó a la serpiente.

⁸² Picadura mortal. Pág. 38. (1961)

Amarás a tu prójimo ⁸³

Teniendo el espíritu lleno de amargura
y del odio que el desprecio ha engendrado,
es imposible amar sin ser amado
mientras la úlcera sentimental no cura.

Poseerlo todo y ser por ello adulado
dentro de mi cinturón de amistades,
es lo inverso a padecer calamidades
y hallarte siempre solo y despreciado.

Cuando esto sucede dudas de la bondad
de todos los humanos sentimientos
y te revelas contra aquella amistad
carente de raigambre y de cimientos,
naciendo en el pecho el salvaje afán
de maldecir abrazado al aislamiento.

⁸³ Amarás a tu prójimo. Pág. 180. (1965)

*Virtuosismo*⁸⁴

Corazones espiritualmente sanos
rigen las vidas acrisoladas,
dotadas de puras almas
que es símbolo del ser humano.

Conciencias transparentes y serenas
que inspiran profundo amor,
que aún no practicando la religión
son ejecutantes de obras buenas

La piedad y el amor al prójimo
son virtudes de alta significación,
algo realmente maravilloso
que se acerca a la perfección.
Y no influye el signo religioso
que pueda tener su autor.

⁸⁴ Virtuosismo. Pág. 1429. (1968)

¡Sería maravilloso! ⁸⁵

Quizá se ha desbordado ya
la generosidad de “los formidables”
por todo el planeta, en toda su inmensidad
¡Me alegro, porque ello es estimable!
Todo hombre, por encima del color
de la piel o de su pasaporte,
de su lengua o su credo en religión,
es nuestro hermano, con todos los honores.

Con nosotros comparte las alegrías
y los sinsabores de la vida terrestre,
juntos construimos, día a día,
una parte -quizá magnificente-
de la historia humana con su signo
y es común a todos, débiles o fuertes,
el origen y el destino.

¿No habéis contemplado en la mirada
de los niños, negros o amarillos
o blancos, de piel nacarada el vacío insondable, pero
sereno de una promesa de futuro?
Como en los ojos de iris puros
de nuestros hijos o nuestros nietos.

⁸⁵ ¡Sería maravilloso! Pág. 1429. (1968)

*Amarga realidad*⁸⁶

Las sombras lo invaden todo
formando figuras de aquelarre
y que se mueven en dantesco baile
con mil aspectos fantasmagóricos.

El temor se apodera de los sentidos
que naufragan entre negruras,
y las almas maldicen y juran
vencidas por el destino.

Es inútil el esfuerzo y la paciencia
que el ser humano, incomprendido
pone en el empeño, en la empresa
de abolir los conceptos torcidos,
y borrar de la vida la vergüenza
que supone sea nulo el sacrificio.

⁸⁶ Amarga realidad. Pág. 1479. (1969)

*¿Tienes prójimo?*⁸⁷

Si eres un hombre inteligente
y practicas la convivencia
además de ser prudente
tendrás limpia la conciencia.

Quizá que afortunado no seas
porque la suerte es veleidosa
pero siempre será virtuosa
tu trayectoria perfecta.

Se humilde sin humillarte
sin ser soberbio tampoco
y debes tener aguante
aunque te sea adverso todo,
Y debes vanagloriarte
si tienes lealtad y prójimo.

⁸⁷ ¿Tienes prójimo? Pág. 2683. (1973)

*Obscuridad*⁸⁸

¿Dónde se encuentra la verdad
que todos los seres buscamos?
¿Qué es ficción o realidad
en este mundo tan extraño?

¿Dónde está el bien y el mal
y cual es sano o pecador
en esta vida irregular
donde está ausente el amor?

¿Quién es perfecto, quien desleal
con su propia convicción?
¿No es la hipocresía fatal
para toda comprensión?
¡Yo creo de modo formal
que nadie merece el perdón!

⁸⁸ Obscuridad. Pág. 2745-2746. (1975)

CAPÍTULO III

Moriré en primavera

Poemas a la naturaleza

El Culebrita escribió muchos poemas sobre naturaleza. Aquí aparece una breve representación de su gusto por esta temática.

Es curioso que un hombre que pasó su vida en una ciudad, que trabajó como contable encerrado en una oficina, dedicara tanto tiempo a escribir sobre árboles, ríos y flores con la belleza y el detalle que transmite.

En este apartado aparece el último poema que escribió, "Panorama edénico".

Los poemas están agrupados por su argumento: Exaltación de la naturaleza en general, árboles, el amanecer, la noche y las estrellas, la lluvia... han quedado fuera de esta selección muchos poemas sobre esta temática que merecerían estar aquí, pero su inclusión excedería la capacidad de esta publicación.

*“...en este jardín de ensueño
donde la mentalidad se calma,
el hombre se hace más bueno,
y en casto éxtasis, el alma
se eleva a espacios eternos”*

Preferencia ⁸⁹

Entre los muros fuertes
de un rectángulo perfecto
se yerguen altos cipreses,
debe ser un cementerio.

Entre murallas de cemento
con defensas almenadas
existe vida y movimiento
de gentes que están armadas.

Mientras que en uno hay silencio
en el otro hay actividad,
aquel pertenece a los muertos
y este es de tipo militar,
pero yo prefiero un huerto
donde prolifere el rosal.

⁸⁹ Preferencia. Pág. 2759. (1975)

Yo moriré en primavera ⁹⁰

Cuando empiezan a brotar las flores
y se visten de azahar los naranjos
cuando el aire está perfumado
y todo presenta sus galas mejores

Cuando el sol acaricia suavemente
y los días nubosos tienen templanza,
cuando se robustecen las esperanzas
y la blanca luna es transparente.

Cuando se prodiga la Naturaleza
y sus maravillas nos ofrece,
porque se engalana con bellezas
esplendorosas y magnificentes.
Yo moriré en una primavera
preñada de rosas y claveles.

⁹⁰ Yo moriré en primavera. Pág. 1354. (1967). José Medina murió el 22 de Marzo de 1976, dos días después de llegar la primavera.

*Naturaleza*⁹¹

Eres hermosa cual Primavera
cuando todo se llena de flores,
mostrando con ello tus primores
y haciéndote hasta coqueta.

Eres bravía, pero sublime
cuando desatas las tormentas,
eres algo que no se define
con estas odas incompletas.

Tanto en Otoño como en Verano
y cuando te vistes de Invierno
con tus mares y con tus lagos
en tu geográfico inmenso,
eres lo único que yo alabo
por ser la reina del Universo.

⁹¹ Naturaleza. Pág. 1540. (1970)

Contrastes ⁹²

Silva el viento peinando montañas,
se infiltra en las oquedades,
abísmese en las profundidades
sin cesar en su cabalgata.

Brillan con tonos argentinos
los valles y las alamedas,
y entre sus senos serpentean
las aguas de un manso río.

Los huertos pletóricos de encantos
circundan la paradisiaca vega
en la que proliferan los naranjos,
las añosas y verdes oliveras;
y en el silencio, de vez en cuando
croan las ranas en las ciénagas.

⁹² Contrastes. Pág. 1469. (1969)

Multicolores vegas ⁹³

Ópalos, céfiros, perlas,
rubíes, hermosos diamantes
proliferan con iris brillantes
en las esmeraldinas vegas.

El tomillo, la retama, el romero,
las encarnadas amapolas
siembran el suelo, lo aroman,
bajo el palio azul del cielo.

Compiten en lozanía
cual joyas magnificentes
cuando al despuntar el día
se muestran frescas y esplendes
y su maravillosa pedrería
semeja un tálamo celeste.

⁹³ Multicolores vegas. Pág. 1476. (1969)

Embelesamiento ⁹⁴

Cumbres cubiertas de nieve
cual tálamos luminosos
y vegas vestidas de verde
en un valle majestuoso.

Todo es quietud en la alborada
que embellece el nacimiento del sol
semejando una desposada
que suspira llena de amor.

Hay perspectivas hermosas
en el conjunto rural
donde también las rosas
expanden su aroma real
en una mañana maravillosa
que nos inunda de paz.

⁹⁴ Embelesamiento. Pág. 2743. (1975)

*Descansar a tus pies*⁹⁵

Tiende tus ramas protectoras
sobre los áridos senderos
que en mi constante vagabundeo
recorro desde el alba hasta la aurora.

Pon en mis rutas peregrinas
techos tupidos y frondosos,
y a tus pies, árbol añoso
recobraré las perdidas energías.

Extiende tus verdosos brazos
por todos los caminos del mundo,
para animar mis cansinos pasos
de incorregible vagabundo,
pues quiero llegar a tu regazo
y tributarte mi amor profundo.

⁹⁵ Descansar a tus pies. Pág. 1474. (1969)

*Realidad*⁹⁶

Surge el orto de la aurora
en alborada lechosa,
límpida y prometedora,
con albura esplendorosa.

Trayendo alegrías al alma
con suavidad de caricia
en esa bella hora en calma
de un nuevo día que se inicia.

Y los años van tejiendo
con el tiempo, su rosario,
cuyas cuentas van midiendo
rítmicamente el anuario,
mientras vamos ascendiendo
a la cima del calvario.

⁹⁶ Realidad. Pág. 52. (1962)

*Radiante amanecer*⁹⁷

En una mañana perfumada
y hay una quietud que adormece,
la atmósfera está embalsamada
y la brisa es caricia breve.

El cielo está algodonoso,
estriado de nubes blancas
con plumeros luminosos
y con mantones de plata.

Espléndida mañana primaveral
que tiene efluvios de rosas
y que impregna de bondad
esta amanecida maravillosa
creando un ambiente de serenidad
que es una delicia contagiosa.

⁹⁷ Radiante amanecer. Pág. 1135. (8/6/1967)

*El anacoreta*⁹⁸

Noches blancas bañadas por la luna,
noches brillantes de primavera
que en mi retiro de anacoreta
inundáis mi alma de luz pura.

Noches de brevedad paradisiaca
porque pasáis como un suspiro,
mil y mil veces os bendigo
porque lleváis reposo a mi alma.

Illuminadas noches de mis anhelos
que en vuestro seno traéis promesas
de esperanzas, amor y fraternidad.
Cúbranme siempre tus azules cielos
para que mi refugio de penitencia
no carezca nunca de diafanidad.

⁹⁸ El anacoreta. Pág. 1474. (1969)

*Nocturno*⁹⁹

Se pone el sol por occidente
en un espléndido ocaso
y cae la noche lentamente
dándole a la luna paso.

El bello satélite ríela
en el gran marco del cielo
y aparecen las estrellas
en el azul firmamento.

Todo adquiere alta belleza
en un silencio uniforme
y la pluma del poeta
se inspira y se hace noble
para loar la pureza
de la incomparable noche.

⁹⁹ Nocturno. Pág. 2746. (1975)

*Fusión de almas*¹⁰⁰

Mansamente, las gotas resbalan
por los cristales empañados.
El cielo continúa nublado
y la luz del sol nos falta.

Todo es gris a nuestro alrededor
poniendo triste el paisaje,
las nubes forman celajes
que oprimen el corazón.

Pero mientras cae la lluvia lenta
empapando la tierra de humedad
los seres tienen conciencia
de una mutua responsabilidad
y en recíprocas ternezas
se funden todos en cada hogar.

¹⁰⁰ Fusión de almas. Pág. 1478. (Agosto 1969)

Armonía ¹⁰¹

Cual brillantes cintas plateadas
discurren los ríos rumorosos
y en las riberas argentadas
hacen centinela los olmos.

Extienden sus acuosos brazos
entre vergeles con flores
donde se escuchan los cantos
que entonan los ruiseñores.

Semejan un fru-fru de telas
los musicales contactos
de estos ríos que penetran
en los esponjosos campos
dejando en sus rutas estelas
de magnificente encanto.

¹⁰¹ Armonía. Pág. 2744. (1975)

Regias rosas ¹⁰²

Entre cristales esmerilados
se cría una bella rosa;
en su invernadero de diosa
y el trono de su reinado.

En una ribera gris-verde
y entre cardos espinosos,
su busto una rosa yergue
con sus pétalos hermosos.

He contemplado en una maceta
brotar de su tierra arcillosa,
una linda rosa principesca
sobre un tallo de líneas deliciosas
entreabierto el cáliz, boca sangrienta,
de su corola maravillosa.

¹⁰² Regias rosas. Pág. 1187. (1967)

Sublimes rosas ¹⁰³

Rosas maravillosas e inmaculadas
nacen y viven en el mundo entero,
lises de corolas aterciopeladas
y de brillantes pétalos bellos.

Pero sobre la tierra inmensa
marginada por los puntos cardinales,
existen otras flores más excelsas,
más virtuosas e inigualables.

La hidalguía, la honestidad,
el prójimo, el pundonor,
la conciencia, la magnanimidad,
el sentido humano, el buen humor,
la limpieza de un corazón leal
y sobre todo el desinteresado amor.

¹⁰³ Sublimes rosas. Pág. 1470. (1969)

*Panorama edénico*¹⁰⁴

Se alinean esbeltos y erguidos
en unas llanuras de encanto
los pinos y eucaliptos,
los olivos y los álamos.

Estos marginan los ríos
que limitan las praderas
y son cual bellos hitos
de constancia placentera.

Todos forman un conjunto
de perspectivas maravillosas
que nos prestan sus influjos
de su variedad de aromas
y nos inunda en absoluto
de ilusiones redentoras.

¹⁰⁴ Panorama edénico. Pág. 2770. (1975). Su último poema archivado.

CAPÍTULO IV

Un amoroso Quijote sentimental

Poemas de amor

Dedicados a la exaltación de la belleza de la mujer, incluso a través de un evidente erotismo; a su infructuosa búsqueda de felicidad a través del amor; a su esposa Olaya, a quien siempre dijo amar y a la que dedicó más de ochenta poemas, algunos identificables porque la nombra, claramente, en el título o en alguno de los versos. Otros, evocadores de ella, a través de algún rasgo de su personalidad o su figura. En esta selección solo he trasladado un poema dedicado a ella -*A mi siempre amada esposa*-, el resto, que he considerado menos relevante, pertenece a la selección familiar.

*Encantadora criatura*¹⁰⁵

Encantadora criatura
de talle escultural y fino,
con moldeada cintura
cual un cimbreante pino.

De ojazos de soñadora
y labios de tentación
que sin besarlos se adoran
hasta la veneración.

De temperamento ardiente,
con lujurias que palpitan
en sus senos, que turgentes
a las caricias invitan,
cual las miradas candentes
de esta bella margarita.

¹⁰⁵ Encantadora criatura. Pág. 2. (1954)

Admirador errabundo ¹⁰⁶

Errante y triste ando buscando
la luz en mi ceguera
y poeta orate voy rimando
con tu nombre una beldad.

Si en mi caminar no encuentro
la paz, la calma y la ventura,
quizás no evite el tormento
del extravío y la locura.

Tras el logro de este anhelo
y siendo tú, siempre dichosa,
mi vida exenta de celos
no será tan borrascosa
y convertirá mis duelos
en claridad esplendorosa.

¹⁰⁶ Admirador errabundo. Pág. 3. (1960)

*Inspiración*¹⁰⁷

Galopa el viento en su carrera
barriendo espacios ingentes,
los valles y las praderas
y montañas imponentes.

Deja a su paso templanzas,
dulzura o desolación;
su hálito nos trae añoranzas
de ansia o desesperación.

Encontradas sensaciones
de debilidad y vigor,
alegrías, tribulaciones
en contraste turbador,
pero siempre trae ilusiones
si nos inspira el amor.

¹⁰⁷ Inspiración. Pág. 14. (1960)

A mi siempre amada esposa ¹⁰⁸

Es trigueña con claros
en sus castañas guedejas¹⁰⁹
vive para sus amores
en extraña moraleja.

Tiene anhelos placenteros
de espíritu lleno de amor,
sus afectos son sinceros,
rebosantes de candor.

Su conducta es claridad
que irradia en los corazones,
los inunda de piedad
y de amantes ilusiones,
su vida es diafanidad
que engendra mil emociones.

¹⁰⁸ A mi siempre amada esposa. Pág. 15. (1960)

¹⁰⁹ Guedejas: Mechón de pelo largo.

Mi deseo se llama felicidad ¹¹⁰

La vida tiene altibajos
que a veces nos aniquila,
las horas son los badajos
de musicales esquilas.

Así se suman los años
que ofrecen duelo o ventura,
alegrías o desengaños
en una mescolanza impura.

Son los rezos de un breviario
mis rimas que van a ti,
exóticas plantas de acuario
cual siempre te distinguí;
el tiempo se hace aniversario
y en él ansío seas feliz.

¹¹⁰ Mi deseo se llama felicidad. Pág. 29. (1961)

Beldad escultural ¹¹¹

Turgencias altamente sugestivas
Y contornos lujuriosos, incitantes;
curvas geométricas vivas
de bellas líneas mareantes.

Piel deslumbrante de albura
y por caderas, dos ánforas;
brevedad en la cintura
en perfil esbelto de áncora.

Largas piernas torneadas
cimientan tanta beldad.
Cara hermosa y ovalada
con ojos color de mar,
de pestañas sombreadas
y sonrisa de coral.

¹¹¹ Beldad escultural. Pág. 37. (1961)

Concretando ¹¹²

Enmudeces y te callas silenciosa
cuando estás más obligada a escribir,
pero si esperas mi prosa
es desconocerme a mí.

A mí, que soy un amoroso
quijote sentimental,
pero, a veces, rencoroso,
intransigente y fatal.

El mutismo es negativo
y no ofrece solución,
mucho más si es vengativo
y enemigo del perdón,
porque entonces se hace altivo
y huérfano de comprensión.

¹¹² Concretando. Pág. 52. (1962)

Sombrilla verde ¹¹³

Verde y sutil sombrilla
que empuña una mujer bonita
y bajo sus negras varillas
se muestra airosa, exquisita.

Monumental y estatuaria
exhibe sus mil encantos
de beldad extraordinaria,
cubierta por frágil manto.

Cae una llovizna fina
como cristales irisados
y su cara alabastrina
tiene perfiles alados
y su figura es divina
bajo el dosel asedado.

¹¹³ Sombrilla verde. Pág. 84. (1963)

Pecaminoso anhelo ¹¹⁴

Piernas de líneas elegantes
y muslos de piel satinada
bellas peanas exuberantes
de aquella beldad deseada.

Senos turgentes e incitantes
a una lujuriosa unión,
saboreando curvas mareantes
en una carnal posesión.

Cuerpo cimbreante y hermoso
que despierta las ansias de amar,
con perfiles puros y sedosos
que avivan la sed sexual,
mil encantos maravillosos
que te obligan a pecar.

¹¹⁴ Pecaminoso anhelo. Pág. 106-107. (1963)

Idolatría ¹¹⁵

Soy feliz si estoy contigo
y de tus caricias gozo;
lejos de ti soy un loco
que tu presencia mendigo.

Mi mayor dicha es besarte
en los ojos, en el cuello y en la boca,
pues mi mente se disloca
cuando tengo que dejarte.

Todo es ventura en este amor
que siento por ti con lealtad,
el que se agranda con tu calor
y que se afianza en la soledad
pues me produce hasta dolor
su propia pujanza e intensidad.

¹¹⁵ Idolatría. Pág. 128. (1964)

Pordiosero errante ¹¹⁶

Voy implorando piedad al mundo
por las veredas del universo
y en cada senda pongo un beso
de mis interrogantes profundos

¿Por qué se me niega la clemencia
que con tantas ansias pido?
¿Por qué he de ser ave sin nido
con orfandad de querencias?

Es la adversidad mi novia
y lo infausto me es fraterno,
cual cangilones de una noria
que extraen dolores sempiternos
de esta piltrafa, esta momia
que mendiga amores tiernos.

¹¹⁶ Pordiosero errante. Pág. 129. (1964)

Un anhelo perdido ¹¹⁷

Siempre esperando, ¿y qué espero?
siempre deseando, ¿y qué deseo?,
muchas cosas que no poseo
y que son base de mis anhelos.

No me atrae el ruin metal
ni los placeres que proporciona
mis esperanzas sólo ambicionan
un proletariado bienestar.

No ansío hipotéticas riquezas
ni sibarítica comodidad,
sólo una limpia pobreza
ganada con dignidad
sin embargo, mi afán no cesa
pidiendo a gritos felicidad.

¹¹⁷ Un anhelo perdido. Pág. 133. (1964)

Conformismo ¹¹⁸

Se deslizan brillantinas perlas
por sus mejillas de terciopelo;
son lágrimas de sus ojos bellos
que brotan empujadas por la pena.

Se dibuja en sus labios la sonrisa
que crea un momento de gozo;
se retratan en su rostro hermoso
las venturas y las delicias.

Tanto en la alegría como en el dolor
siempre se muestra serena
y hay en su cara tal resplandor
que nos parece más bella.
No siente confianza ni temor
en las cosas que son terrenas.

¹¹⁸ Conformismo. Pág. 1185. (1967)

Tuyo es mi corazón ¹¹⁹

Mi corazón es tuyo, y te lo entrego
con los besos de sus latidos,
para que lo arrulles en tu seno
hecho de rosas y de lirios.

De mi corazón eres la dueña
porque en su latir acompasado,
sólo con tu nombre sueña
entre jazmines y nardos.

Mi corazón te pertenece
porque vibra y resplandece
en las noches claras de luna.
Porque en tu amoroso regazo
se hace estrofa, verso y canto
con una mirada tuya.

¹¹⁹ Tuyo es mi corazón. Pág. 1234. (1968)

Corazón errabundo ¹²⁰

La vega está triste y solitaria,
los árboles gimen llorando
en los calveros amarillos y áridos
de unas lomas secundarias.

Todo tiene un aspecto sombrío
en el paisaje repelente,
las perspectivas son deprimentes
e inundan las almas de frío.

Ello forma un marco perfecto
con mi profundo dolor
de peregrino del afecto.
Lleno de espanto y temor
camino por los senderos
en busca del perdido amor.

¹²⁰ Corazón errabundo. Pág. 1465. (1968)

*Utopía*¹²¹

Hablo a solas para que el eco
de mis palabras en soledad
me devuelvan la felicidad
y lleven a mi ánimo el sosiego.

Recito sin tener auditorio
las cuitas que me atormentan
y no logro que mis penas
tengan un remanso transitorio.

Todo proviene de aquel día
que alcé mis ojos calenturientos
hacia las inexploradas cimas
de un pretendido deseo.
¡Creí que podría ser mía
siendo tan mísero y tuerto!

¹²¹ Utopía. Pág. 1472. (1969)

Conquista ¹²²

Iba galopando tras la dicha
en un ocaso activo e incesante,
siempre buscando anhelante
la felicidad perdida.

Una ventura que se escapaba
a su incansable persecución
y que era cual vana ilusión
que de su afán se burlaba.

Se le mostraba siempre esquiva,
inalcanzable y retadora
en su espectacular huida.
Pero en una venturosa hora
cayó en sus brazos rendida
enamorada y prometedora.

¹²² Conquista. Pág. 1475. (1969)

*La ilusión es infinita*¹²³

Me ama, no me ama, debe amarme
porque yo mi corazón le entrego,
y la margarita al deshojarse
no me ha dicho nada nuevo.

Siempre me dice que no
tras acabar con sus pétalos
cuando espero la confirmación
de mis amorosos anhelos.

Florequilla silvestre y primorosa
a la cual pido su fallo
cada mañana luminosa
y rodeada de verdes prados,
tus respuestas me acongojan
porque sin embargo le amo.

¹²³ La ilusión es infinita. Pág. 2476. (1971)

Amar es sublime ¹²⁴

Amé mucho en este mundo
y como no me correspondieron,
troqué mis amorosos afectos
por el odio más profundo.

Lo que demuestra, ante todo
-según el manoseado adagio-
que sólo hay un simple paso
entre el amor y el odio.

Fui más feliz, sin embargo,
cuando proliferaba mi cariño,
pues odiar es muy amargo
y te hace sentirte maligno.
El amor es lo más sano
y lo que nos hace más dignos.

¹²⁴ Amar es sublime. Pág. 1543. (1970)

Evocación ¹²⁵

Recuerdos nutren mi mente
en cada hora del día
y son cual bellas melodías
de una música celeste.

Traen a mi la memoria
de mil hechos del pasado,
unos henchidos de gloria
y otros dudosos y malos.

En la malgama del tiempo
que habla de alegría y dolor
queda perenne el sentimiento
de que la vida es amor,
un dulce presentimiento
que hermosea la evocación.

¹²⁵ Evocación. Pág. 2747. (1975)

CAPÍTULO V

**Un caravaqueño
desterrado**

El corazón del ausente

Poemas sobre Caravaca de la Cruz y sus tradiciones: los Caballos del Vino, la Santa Cruz, la Cábila de los Rifeños...

Armoniza ser ateo sin renunciar a ser creyente: *“No soy un ateo empedernido / que no sepa calibrar / lo que es nefasto, lo que es digno, / la incomprensión y la bondad, / pero si al ateísmo me inclino / es porque en los hombres no hay caridad.*

Nunca volvió a su pueblo, pero siempre se sintió caravaqueño y poseedor de su legado cultural.

Santísima y Vera Cruz ¹²⁶

Cruz de Jerusalén, cruz griega
de Alcántara y flor de lisada;
Cruz Santísima y amada
que de fe mi alma anegas.

Cruz de Borgoña y Santiago,
de Calatrava y de Malta;
Vera Cruz que estás tan alta,
postrado a tus pies me hallo.

Cruz patriarcal y divina
con mi Patrona hermanada,
mi cerviz a Vos se inclina
en plegaria recatada,
mientras mi ser iluminas
Vera Cruz inmaculada.

¹²⁶ Santísima y Vera Cruz. Pág. 5. (1960)

Aedo caravaqueño ^{127 128}

No eres griego y sí latino
y tu cítara es la pluma
que escribe sobre la espuma
de cadencias y de trinos.

Tus poesías tienen belleza,
espíritu, ritmo, armonía;
tus versos son melodías
de una homérica nobleza.

Tus poemas tienen alma
y emulan al gran Plutarco,
encerrando paz y calma
dentro de sus bellos marcos.
Yo te ofrezco a ti la palma
y mi admiración, los Arcos ¹²⁹.

¹²⁷ En la Antigua Grecia, artistas que cantaban epopeyas acompañándose de un instrumento musical.

¹²⁸ Aedo caravaqueño. Pág. 5. (1960)

¹²⁹ Elías los Arcos (1902-1974). Poeta caravaqueño autor de numerosos poemas a los Caballos del Vino.

Cariño, arte, beldad y nobleza ¹³⁰

C-alurosos mis afectos
A los que llevan chilaba,
B-ereberes insurrectos,
I-slámicos en alcazabas,
L-eales y circunspectos
A quienes mi pluma alaba.

D-amascos brillan al sol
E-njoyando a bellas moras.

L-atidos del corazón
O-sculos de las horas
S-ilenciosas del amor.

R-epresentación genuina
I-nspirada en la cultura.
F-aro de arte que ilumina
E-ngarces de fe y ternura.
Ñ-udos fuertes que aglutinan
O-rtos de luces divinas
S-aturadas de hermosuras.

¹³⁰ Cariño, arte, beldad y nobleza. Pág. 33. (1961).

Acróstico: composición poética en la que las letras iniciales (o medias, o finales) de cada verso, leídas de arriba hacia abajo, forman una palabra o una frase.

Efemérides -a Caravaca- ¹³¹

Cara vaca para mí
que gravosa me has salido;
yo me separo de ti
y de Muley, mi marido.

De ti y de tu Cruz cristiana
que mi rey moro ha adorado,
pues como fiel musulmana
es Alá mi dios amado.

A él dedicaré mi vida
de verdadera islamita;
que el dolor de mis heridas
y la sed que en mí palpita
sean la mejor égida¹³²
de mi fe monoteísta.

¹³¹ Efemérides -a Caravaca. Pág. 16. (1960)

¹³² Protección o amparo.

Excelsa patrona ¹³³

C-elebridad universal
R-efulgente y sacrosanta
U-nica para endulzar
Z-ozobras que nos quebrantan.

D-efensora omnipotente,
E-mpetratriz del perdón,

C-onsuelo del penitente,
A-ugusta y sin parangón
R-eina que el mundo venera,
A-rrodillado y orando
V-enciendo así su ceguera.
A-rrepentido y rogando
C-lemencia en su hora postrera,
A su Cruz, que está adorando.

¹³³ Excelsa patrona. Pág. 29. (1961)

Caravaca de la Cruz ¹³⁴

Recuerdos de la ciudad de la Cruz
que emocionan por venir de Ella;
la reliquia sacrosanta y bella
y la villa impregnada de virtud.

Los dos amores santificados
que unen el pasado y el presente
con el corazón del ausente,
del caravaqueño desterrado.

Hijo de ese pueblo tan sufrido
que en sus propias carnes padeció
la pena de no ser comprendido
y de juzgar sus obras con pasión,
circunstancias que le han sumido
en negras simas de aflicción.

¹³⁴ Caravaca de la Cruz. Pág. 118. (1964)

Obras son amores ¹³⁵

En esta bella tierra murciana
que todos llaman pimentonera
está entronada La Fuensanta
que es la Virgen de su vega.

Que exprese yo esto, tiene su mérito
por ideológicas circunstancias
y sirve de un mayor crédito
a los anhelos de mi alma.

No soy un ateo empedernido
que no sepa calibrar
lo que es nefasto, lo que es digno,
la incomprensión y la bondad,
pero si al ateísmo me inclino
es porque en los hombres no hay caridad.

¹³⁵ Obras son amores. Pág. 1691-1692. (1971)

Todo debió ser distinto ¹³⁶

Quisiera dejar constancia
bien definida y concreta
de lo que mi mente recuerda
tras el tiempo y la distancia.

Hacer un análisis purificador
de avatares y añoranzas,
poniendo al desnudo mi alma
ante el más rígido censor.

Pero creo que para captarlo
con imágenes perfectas
mi pluma que es muy modesta
no sea capaz de lograrlo,
al menos con la belleza
con que yo deseo intentarlo.

Todo es hijo de la emoción
que en estos momentos me embarga
llenando de resonancias
mi atribulado corazón.

Tengo ante mi el regalo maravilloso
que habla de la Vera Cruz
Santísima Patrona llena de luz
del pueblo donde abrí los ojos.

¹³⁶ Todo debió ser distinto. Pág. 2558. (1972)

Excelsa reliquia de mi ciudad nativa
a quien siempre rememoro con amor
pues hasta creo que mis desdichas
llegaron a mi sin dolor,
por algo es mi Cruz bendita
y ella redime al pecador.

Nada mejor podríais ofrecerme
ilustres paisanos recordados,
ante quienes muy emocionado
me inclino leal y reverente.

Con esa demostración sacrosanta
de Caravaca de la cruz
queda de manifiesto la virtud
de una ciudad histórica y sana.

Se remonta a siete siglos
su fiel culto y veneración
y ante dos personajes dignos
hizo la Cruz su aparición,
Zeut-Abu Cent y Chirinos
en su Castillo deslumbrador.

Al dedicarles estos sonetos
lo hago con la elegancia
de sentirme muerto en la infancia
y dejarlo todo en silencio.

Pues, aunque al principio de estas rimas
quería analizar mis pensamientos,

como buen católico me abstengo
de manchar sus odas líricas.

Es más digno de un creyente
poner con acento de esplendor
la promesa de un penitente
incomprendido y soñador
que siempre os tiene presentes
con mi Cruz, que es lo mejor.

CAPÍTULO VI

Sublimes lazos

Sublimes lazos

Son poemas sobre los vínculos amorosos con la familia. Los he seleccionado por su interés biográfico... sus años de juventud, su amor por Olaya, reflexiones sobre la vida familiar, el deterioro de su hogar en los últimos años marcado, tristemente, por la muerte de su hijo mayor, Matías, a los 42 años.

*“¿Por qué mi hogar es una fosa
donde estamos enterrados ?”¹³⁷*

*“Quisiera estar en plena orgia
y dejarlo todo olvidado
antes que llegue la muerte”¹³⁸*

¹³⁷ Estrofa de Mi hogar sería un edén. Pág. 2733. (1975)

¹³⁸ Estrofa de Anhelos de liberación. Pág. 2684. (1973)

Locura adolescente ¹³⁹

Huido de casa como un alocado
me lanzo al mundo siendo un niño
y voy saltando de sitio en sitio
como un vagabundo despistado.

Tomo trenes sin billete
y los dejo como detenido,
sin embargo, hubo suerte
en mi aventura de fugitivo.

Pudo tener mi éxodo de muchacho
en las múltiples jornadas distintas
un primero y vital paso
para algo que no merecía
pero mi temperamento era áspero
y siempre me declaré en rebeldía.

¹³⁹ *Locura adolescente*. Pág. 1650. (1971)

Rebasado el medio siglo ¹⁴⁰

Yo conocí a una joven que bizqueaba
y que era más bella por eso,
casi una niña que ya anunciaba
a la mujer de portento.

Yo tenía 18 años
y le llevaba treinta meses
cuando ambos nos enamoramos
con lealtad de adolescentes.

Hoy tras las bodas de oro
en que se extinguen ambas vidas
porque ya somos despojos
que con la muerte tenemos cita,
más y mucho más la adoro
como a una imagen divina.

¹⁴⁰ Rebasado el medio siglo. Pág. 2507. (1972)

Sublimes lazos ¹⁴¹

Antes de ser mi mujer, era mi prima
y siempre leales amigos,
en nuestro vivir íntimo
no hubo la más leve nubecilla.

Alternando los vínculos hermosos,
fraterno, amoroso y amical
hubo una verdadera felicidad
entre el amigo, el primo y el esposo.

Yo he sido brusco muchas veces,
ella sumisa y a la vez altanera,
mis reacciones sin dobleces
fueron fruto de mi amor por ella
y correspondió siempre con creces
haciéndome la vida placentera.

¹⁴¹ Sublimes lazos. Pág. 1489. (1969)

Tu nombre lo dice todo ¹⁴²

En plena juventud me enamoré
de una jovencita encantadora
y fue su nombre de resonancia exótica
lo que más cautivó mi ser.

Fuimos novios y aún sin casarnos
vivimos una época romántica,
después hízose llamar Eulalia
tras haber sido matrimonios.

Pero yo hasta hoy el placer conservo
de aquella hermosa muchacha
y su imagen reside en mi recuerdo
con iluminaciones irisadas,
porque tras el paso del tiempo
sólo hubo un nombre: OLAYA.

¹⁴² Tu nombre lo dice todo. Pág. 1510. (1970)

Hada maravillosa ¹⁴³

Era como un faro majestuoso
que se erguía altanero
y cuyo ojo luminoso
conducía a seguro puerto.

Era un guardián de los mares
en eficaz guía de los marineros,
era un celeste ángel divino
que nos protegía de los males.

Era un titán siempre presto
a la defensa encarnizada,
era un poderoso cancerbero ¹⁴⁴
de sus amores y de sus ansias.
Yo para identificarla prefiero
ponerle por nombre Olaya.

¹⁴³ Hada maravillosa. Pág. 2524. (1972)

¹⁴⁴ Vigilante feroz.

De Septiembre a Junio ¹⁴⁵

Estoy jubilado, pero administro
en una barriada obrera
un receptor de quinielas
que cubre mis pequeños vicios.
Con la pensión más la vejez
y la ayuda familiar
son treinta y tres billetes de cien
mi asignación mensual.
De una temporada a otra
las cuales cuentan nueve meses,
como quinielista me importa
tentar a la veleidosa suerte,
pero todo ello se corta
con el puente de junio a septiembre.

¹⁴⁵ De Septiembre a Junio. Pág. 1674. (1971)

Vinieron oportunamente ¹⁴⁶

Como quinielista no tengo queja
de la suerte a que me refiero
en el anterior soneto
donde expongo ciertas facetas.
Elas se refieren globalmente
a estos últimos cuatro años:
el setenta y uno que es el presente
y el sesenta y ocho que fui jubilado.
En este tiempo varios premios
me han sonreído con sencillez,
y aunque ese vocablo expreso
no refleja que sienta avidez.
Lo cobrado se elevó, si bien cuento,
a billetes de mil trescientos diez.

¹⁴⁶ Vinieron oportunamente. Pág. 1675. (1971)

Confesión ¹⁴⁷

Conquisté a una mujer con engaño,
sólo por deseo y sin amor,
y ella se entregó de corazón
dejando su honra en mis manos.

De ese idilio, en que yo la traicioné,
portándome como un hombre indigno,
supe después que hubo un hijo
que no he llegado a conocer.

Ambos de mi se alejaron,
quizá maldiciendo mi acción
acreedora de repulsa y de asco,
maldita, por causar dolor.
Hoy confieso que fui ingrato
y que no merezco su perdón.

¹⁴⁷ Confesión. Pág. 1489. (1969)

Súplica ¹⁴⁸

Quizás no supe comprenderos
ni rodearos de felicidad
pero mi cariño fue sincero
y en ambas cosas puse voluntad

Quizás no supe hacerme comprender
y ello enturbió nuestra intimidad
pero calladamente supe querer
y puse empeño en agradar.

Si en el transcurso de nuestras vidas
no me comporté mejor
y en el seno de la familia
no estuve a la altura de mi misión
permitidme que hoy os pida
vuestra indulgencia y perdón.

¹⁴⁸ Súplica. Pág. 1355, reverso. (1967)

Confesión ¹⁴⁹

No puedo medir mi propia cultura, si es que en realidad poseo alguna. Tengo mucho mal en los bronquios y el asma que oprime mi pecho tampoco medirla puedo, ni me preocupa tampoco. Fumo y bebo con demasía sabiendo que me hace daño. De mi vida acorto los días sin preguntarme por qué lo hago. No creo que el ser humano tenga una fecha fija de morir, ni tampoco que esté decretado cómo ha de dejar de existir. Siendo así, comprendo menos que la salud no la cuide y que mi situación de enfermo no la controle ni la alivie. ¿Por qué no dejo de fumar y por qué no dejo de beber si no creo que influenciarán signos ocultos para perecer? ¿Es un suicidio premeditado lo que informa mi conducta? ¿Es mi comportamiento tan osado que ni la muerte me asusta? Si el corte de nuestra existencia no está ligado a nuestro destino, carece de una explicación correcta que cometa tantos desatinos.

Al llegar a este punto, creo entrever que no tiene ninguna utilidad paliar un padecer con otro padecer, y acepto las cosas como están.

¹⁴⁹ Confesión. Pág. 1414. (1968)

Martirologio ^{150 151}

I parte

Mucho he pensado en suicidarme
por razones que no expongo,
pero que han sido tan graves
como hasta para volverte loco.
Lo intenté en una ocasión,
pero volví sobre mis pasos,
lo que yo entiendo por reacción
que te quita acentos amargos.
Porque quitarse la vida
no ofrece solución sensata
y pensando en la familia
si no cometes acción tan mala
es porque es un estigma
para aquellos a quien amas.

... Pero sin compensación.

¹⁵⁰ Martirologio. Pág. 2677. (1973)

¹⁵¹ Catálogo de mártires.

II parte

Sufriendo un diario infierno
dentro de mi propio hogar
y pagando errores ajenos
porque mi esposa enferma está.
Yo soy un hombre con defectos
aunque sin llegar a lo inmoral
pero si las culpas no las tengo
debe ELLA dejarme en paz.
Así han transcurrido seis años
sin la compensación ansiosa
que yo esperaba, y me hizo daño
tanta incomprensión luctuosa.
Después de todo, yo declaro
que es mujer maravillosa

*El trio de ases*¹⁵²

Matías, que en paz descanse,
un hombre noble y culto
que murió joven sufriendo mucho
por adolecer de un cáncer.
Pepe, simpático y descarado
que se ausentó hace tiempo
y al que ya no vemos
desde que se fue casado.
Curro, el menor del trio
y también un gran muchacho
que casarse no ha querido
para ser de los viejos amparo.
Un trio de ases estos hijos
que mi esposa y yo adoramos.

¹⁵² Un trio de ases. Pág. 2700. (1974)

*Un ambo ideal*¹⁵³

Una es Josefa y también madre
de dos niñas maravillosas.
Buena hija para sus padres
a la vez que fiel esposa.

Mariluz, también casada
aunque con poca fortuna,
pero es cariñosa y pura
al igual que su hija Eulalia.

Un ambo que es testimonio
que va unido con fragancias
a mis sentimientos hondos
en la suerte y la desgracia.
Ellos valorizan mi matrimonio
con la excepcional Olaya.

¹⁵³ Un ambo ideal. Pág. 2701. (1974)

Un terceto infortunado ¹⁵⁴

Murió Matías el primogénito
de enfermedad cancerosa,
un hombre de cultura honda
y de buenos sentimientos.

Se casó otro, este el Pepe,
y su esposa y él, a un tiempo,
el matrimonio rompieron
y hoy es un ignoto ausente.

Después Francisco el artista
con muchas ansias de triunfar,
pero la suerte le es arisca
y no quiere con él cooperar.
Los tres con tantas desdichas
son el dolor de mi hogar.

¹⁵⁴ Un terceto infortunado. Pág. 2735. (1975)

Amor injusto ¹⁵⁵

En mi hogar no hay armonía,
lo que es un síntoma extraño,
pues son buenos o menos malos
los que bajo su techo anidan.

La madre que es intachable
en los conceptos hogareños,
se resta así merecimientos
creyendo ser mejor madre.

Se crea un ideal amoroso
que a sus hijos brinda entero
pero ellos no ven lo hermoso
de ese quehacer materno.
Y luego será su esposo
el satán de los infiernos.

¹⁵⁵ Amor injusto. Pág. 2486. (1971)

¿Signo zodiacal? ¹⁵⁶

La vida se hace tragedia
en el transcurso del tiempo.
Pero peor sería indigna comedia
donde todos nos degrademos.

Yo personalmente he gozado
de una suerte que no he merecido,
pero nunca me he inflado
de esas gracias del destino.

En esta mi última singladura
y ya muy cargado de años
me he convertido, no hay duda,
en un ser que está amargado.
Y quizás que mi amargura
la transmita a los que amo.

¹⁵⁶ ¿Signo zodiacal? Pág. 2731. (1975)

*Sinfonía*¹⁵⁷

Cual la sutil mariposa
liba el cáliz de las flores,
la Luna se viste de rosa
entre tenues resplandores,
y el Sol en carrera luminosa,
nos envía sus fulgores,

Curro, con cadencia prodigiosa,
trenza danzas maravillosas
ante un coro de ruiseñores.

¹⁵⁷ Sinfonía. Pág. 932. (1966). A su hijo Paquito, el bailarín.

A sus cinco nietas

Contiene algunos de los poemas dirigidos a sus cinco nietas.

Nosotras, herederas de este legado, hemos sido nombradas, festejadas, halagadas, valoradas por nuestro abuelo Pepe en nacimientos, aniversarios y en cualquier acontecimiento relevante. Nos ha puesto palabras, y con ellas un lugar en la familia y en el mundo. Aquí es donde menos importa la calidad, la armonía o la belleza de sus versos, su sola existencia los hace valiosos. Sin embargo, a mi juicio, uno de los poemas más bellos que escribe es “Fábula”, escrito en 1960, dedicado a Lali cuando tenía 4 años.

Original quinteto ¹⁵⁸

Son Eulalia y Montserrat
con una María Elena pura
y otra pareja muy ideal
que se llaman Laura y Paula.

Entre estas nietas que son cinco
no establezco distinción
para ellas todo mi cariño
en la misma proporción.

Es un quinteto esplendoroso
y rebosante de belleza
porque reúne casi todo
lo que comprende pureza.
Quinteto de valor hondo
que posee además inteligencia.

¹⁵⁸ Original quinteto. Pág. 2751. (1975)

Eulalia ¹⁵⁹

Adiós y retorna pronto ¹⁶⁰

Adiós... en la noche clara
con la blanca luna ardiendo,
que su luz baña tu cara
cuando te estoy despidiendo.

Adiós... en la amanecida
lechosa y llena de albura,
en que doy mi despedida
a mi nieta linda y pura.

Adiós... cuando el sol brilla alto
y al despedirte te canto
con mis odas preferidas.
Adiós te digo con el alma,
ahora que todo está en calma
y tú te encuentras dormida.

¹⁵⁹ Eulalia nació en Barcelona, el 17 de Agosto de 1956.

¹⁶⁰ Adiós... y retorna pronto. A su nieta Eulalia, en 1960, cuando ella y sus padres regresaban a Francia donde vivían. Este poema no está en su archivo, está escrito con máquina de escribir y lo he conservado siempre como un regalo.

*Fábula. A mi nieta Laly*¹⁶¹

Luce una luna de ensueño
en una noche serena
y todo es bello y risueño
sobre el tapiz de la tierra.
Y en la nocturna quietud
del Universo en reposo,
sólo riela aquella luz
que inunda el alma de gozo.
Ella es guía del caminante
noctámbulo de la pradera,
norte y puerto del errante
que deambula acuciante
por cañadas y veredas.

¿Es quizás un peregrino,
un anacoreta, acaso?
Va cansino y taciturno
andando y sin avanzar
y el satélite nocturno
le acompaña en su pesar.
Sin embargo, el errabundo
está sumido en tristezas
y visiones de otro mundo

¹⁶¹ Fábula. Pág. 1. (1960). Este poema es el primero de su recopilación.

huérfano de bellezas.

Y con su extraña incongruencia
no capta a su alrededor
la límpida magnificencia
del sideral resplandor.
Sólo tinieblas y brumas
ofuscando sus sentidos,
cuando más y más le abruman
los recuerdos ya dormidos.

Así transcurre la noche
de pesadilla y tormento
que dejan en su alma el broche
de lo efímero y lo incierto.

Y al alborear el día
que sustituye a las sombras,
le envuelven las melodías
de ruiseñores y alondras.
Y es en aquella alborada
cuando su ser se estremece
y su mente equilibrada
despierta a la lumbrarada
del Sol que lo encuna y mece.

Ya vislumbra la hermosura
de aquella aurora radiante,
y en su ánimo perdura
la grandeza y donosura

del éxtasis vivificante.

Y ahuyenta ideas tenebrosas
que el juicio le enloquecían;
rememoranzas morbosas
que crueles le entristecían.
Se queda quieto y erguido
oteando el firmamento
que le habla a los sentidos
y le deja redimido
de todos sus sufrimientos.

¿Es ahora un visionario,
utópico y soñador?
Sólo es un hombre ordinario
que ha encontrado ya su amor.
Un amor sin mezcla alguna
de sensaciones terrenas,
un amor que, con fortuna,
de alegrías su alma llena.
Y ese amor que le enajena
y le deja tan inmóvil
se lo produce una nena
que por nombre lleva Laly.

Una niña angelical,
adorable y primorosa;
una ninfa, una beldad
rebotante de bondad,
resplandeciente y hermosa.

Y resulta que el asceta
en yayo se ha convertido
y es el amor de su nieta
el que arroba sus sentidos.

La fábula se termina,
deja de ser historieta,
porque el verso se ilumina
con los ojos de su nieta.
¿Es madeimoselle Eulalia
o Laly la encantadora?
Es una rosa, una dalia
radiante y deslumbradora.
¿Es señorita Albuquerque
o Laly la esplendorosa?

Es un porvenir de suerte
por ser tan bella y hermosa.
Que madeimoselle seas
o bien que seas señorita,
sólo en el mundo habrá feas
mientras que Laly subsista.
Y su yayo emocionado,
que de su amor no se olvida,
te saluda subyugado
y te ofrece, enamorado,
su corazón y su vida.

*Ferial*¹⁶²

Columpios, barcas, casetas,
carruseles y “tíos vivos”
todo ameno y atractivo
por muy poquitas pesetas.

Caballitos de cartón,
polichinelas, toboganes,
sacamuelas charlatanes
subidos a un carretón.

Muñecas de porcelana
que alegran la feria entera,
en una hermosa mañana
de gloriosa primavera
mientras ella, muy ufana,
sabe que el yayo la espera.

¹⁶² Ferial. Pág. 38. (1961)

A mi nieta Laly ¹⁶³

Muñecas, belenes, flores,
reyes magos y poesía,
cantarines ruiseñores,
cadencias y melodías.

Todo un mundo de belleza
que a tus pies pone el abuelo,
vasallo de tu realeza
bajo el palio azul del cielo.

El yayo te ofrendaría
la flor de lo más selecto
y para ti fundaría
un oasis principesco,
al igual que hoy te envía
con su amor, este soneto.

¹⁶³ A mi nieta Laly. (1960). Este poema no está en su archivo.

Eterna flor ¹⁶⁴

Es un cromo por bonita
y un ángel por bella y buena,
espiritual y exquisita
y una exótica azucena.

Blanco capullo de rosa
y encarnada clavelina,
una margarita hermosa
y una amapola divina.

Un heliotropo elegante
y una gardenia sedosa,
albo nardo extravagante
de corola primorosa,
perpetua flor perfumante
de beldad maravillosa.

¹⁶⁴ Eterna flor. Pág. 38. (1961)

Las dos Lunas ¹⁶⁵

El blanco disco lunar
esparce su luz lechosa
y viajeras mariposas
liban flores del pinar.

Perfumada primavera
que remozando la vida
es cual hada enternecida
que amante nos protegiera.

Noche serena y brillante
que nos inyecta alegría
bajo la Luna en menguante
que riela zonas umbrías
y ella y mi nieta radiantes,
alumbran el alma mía.

¹⁶⁵ Las dos Lunas. Pág. 38. (1961)

Después de mi muerte ¹⁶⁶

En este soneto improvisado
pero lleno de amor paternal
instituyo mi humilde legado
a favor de la nieta de más edad.

Eulalia Alburquerque Medina
hija de una Luz siempre brillante;
una criatura culta y femenina
que es cual un caro diamante.

Hay zafiros, rubíes y perlas
en su anatómica estructura
y creo que nadie más que ella
debe heredar mis pobres escrituras.
Recíbelas querida nieta
con un abrazo de ultratumba.

¹⁶⁶ Después de mi muerte. Pág. 1666. (1971)

Montse ¹⁶⁷

A mi segunda nieta ¹⁶⁸

Nace el día de San Francisco
como un sol resplandeciente,
con un hermoso palmito
en su carita sonriente.

Parece bella azucena
envuelta en limpios pañales
que huelen a yerbabuena
y a perfumes orientales.

Mientras hacen antesala
sus yayas que están ansiosas,
ella llama en sus baladas
a la madre que reposa,
cuando sus primeras galas
cubren su cuerpo de diosa.

¹⁶⁷ Montse nació en Barcelona, el 4 de Octubre de 1962.

¹⁶⁸ A mi segunda nieta. Pág. 72. (Octubre, 1962)

El palmetazo mágico ¹⁶⁹

El embarazo está avanzado
y ella se siente cumplida
pues varias veces le han dado
dolorosas sacudidas.

La sobrina encaprichada
del vientre de su tía en cintas,
suele darle unas palmadas
cuando la riñe y le grita.

Y cual mágica vara de hada
la pequeña mano obró
en la tarde despejada
de un Octubre soleador,
porque marchó agitada
y aquella noche parió.

¹⁶⁹ El palmetazo mágico. Pág. 72. (4/10/1962)

Patronímico ¹⁷⁰

Es bonita de verdad
la preciosa criatura,
angelical miniatura
que se llama Montserrat.

La hermosura que ella tiene
es perfecta y deliciosa;
es nena maravillosa
que se apellida Giménez.

Su cuerpecito hechicero
que entre ropas se adivina;
su rostro albo y placentero
con sus dos bellas retinas,
conjuntan lo que más quiero
de esta pequeña Medina.

¹⁷⁰ Patronímico. Pág. 74. (1962)

Montserratina ¹⁷¹

Montserrat es chiquitina
como linda muñequita,
con una epidermis fina
y una carita bonita.

La Montse es tan diminuta
tan frágil y tan mermada,
que parece una viruta
de carne blanquirrosada.

Preciosidad de criatura
que mide un palmo, no más,
y es un trocito de albura
que atrae como el imán,
una hermosa miniatura
que se llama Montserrat.

¹⁷¹ Montserratina. Pág. 80. (1963)

*Un recuerdo de tu abuelo*¹⁷²

Eres la reina de las flores
de corolas resplandecientes,
eres lis bella y refulgente
con perfumes y esplendores.

Una magnificente flor
que no tiene compañera
porque pones casta y solera
y causas gran admiración.

La rosa que siempre selecta
nace pujante en un rosal y
cuyos pétalos se acrecientan
en su capullo de cristal.
Así eres tú, mi guapa nieta
porque te llamas Montserrat.

¹⁷² Un recuerdo de tu abuelo. Pág. 2696. (1974)

A mi nieta Montse ¹⁷³

Este no es ningún obsequio
si contigo se compara,
sólo un emotivo soneto
de tu abuelo en tu onomástica.

Con él felicitarte quiero
haciéndolo con el alma
y hago constar mi deseo
de que tu vida sea larga.

En las estrellas del cielo
que acompañan a la Luna
existen también luceros
que derrochan hermosura
pero ninguno más bello
ni como tú tan pura.

¹⁷³ A mi nieta Montse. Pág. 2748. (27/4/1975)

*A mi nieta Montserrat*¹⁷⁴

Eres una morena angelical
cuyo contacto da alegría
por eso de modo emocional
yo te dedico estas rimas.

Tu formación cultural
puede llegar a ser buena
como creo que en lo moral
se convertirá en suprema.

Veo en mi Montse realidades
que yo deseo sean certeras
con prometedoras cualidades
que honren su vida entera.
Y hoy con cariño inigualable
le envío un homenaje a mi nieta.

¹⁷⁴ A mi nieta Montserrat. Pág. 2763. (1975)

Helena ¹⁷⁵

A mi tercera nieta 176

María Elena, diablillo travieso
que se gana simpatías
y que la quiere su abuelo
porque es compendio de armonía.

Tiene variedad en sus reacciones
es vivaz y dominadora
en todas sus expresiones
y también encantadora.

Yo la contemplo extasiado
en su hermoso crecimiento
y cada vez más la alabo
por su real merecimiento
y tengo para ella los halagos
de mis mejores sentimientos.

¹⁷⁵ Helena nació en Barcelona, el 9 de Julio de 1968 y murió en Barcelona el 25 de octubre de 2025.

¹⁷⁶ A mi tercera nieta. Pág. 2750. (1975)

*A mi nieta María Elena*¹⁷⁷

Eres un diablillo loco
y de graciosa estructura
con el majestuoso trono
de una nena sana y pura.

Eres tan incomparable
por tus reacciones externas
que por ello son agradables
tus actitudes extremas.

Eres una chica muy pura
que de alegría todo lo llena
porque posees la dulzura
de toda criatura buena
y yo tengo la fortuna
de contarte entre mis nietas.

¹⁷⁷ A mi nieta María Elena. Pág. 2762. (1975)

Laura ¹⁷⁸

Flor exótica ¹⁷⁹

Ha nacido una magnolia
en la estación otoñal
hermosa lis señorial
como un pedazo de gloria.

Llega al mundo esta flor bella
para poblar un lindo jardín;
rojo clavel, fragante jazmín
que trae resplandor de estrellas.

Con su sola presencia exótica
envuelta en aromas orientales,
resucitan las florestas optimas
y los vergeles deslumbrantes
en un edén de blancas rosas
que son como excelsos madrigales.

¹⁷⁸ Laura nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 14 de octubre de 1970.

¹⁷⁹ Flor exótica. Pág. 1607. (1970)

*Rimas amorosas*¹⁸⁰

Rimas para la pequeña Laura
que tiene carita de ángel.
Rimas para Manoli, la madre
que llevó el fruto en sus entrañas.

Un querubín muy travieso,
muy comilón e inteligente
cuando sólo cuenta siete meses
su tersa anatomía del cielo.

Rimas que nacen del alma
del abuelo que la presiente
y suspiros en rima de la yaya
que su nombre musita a veces.
Rimas venturosas e inmaculadas
que cual diamantes resplandecen.

¹⁸⁰ Rimas amorosas. Pág. 1631. (1971)

Felicidades querubín ¹⁸¹

¿Qué quieres ir a Barcelona?
Buscaremos a papá, iremos los tres.
Pero, Laura, hija maravillosa,
con las manos sucias no puede ser.

Tu no me acompañas, madre buena,
y me estás hablando de lejanías,
pues yo tengo buenas piernas
y para abrazarlos, sola iría.

En este coche, mi querido papá
me llevará con mis yayos
y a la familia podré abrazar
para San José que es en Marzo.
Yo no aguanto un día más
tras haber cumplido un año.

¹⁸¹ Felicidades querubín. Pág. 2495. (1971)

La incomparable ¹⁸²

Tus fotos, mi pequeña Laura
han llegado con retraso
pero son el orto del alba
que ilumina nuestro ocaso.

Puedes ser quizás la unión
de los que son tus mayores,
puedes ser el refulgente sol
que nos nimba de resplandores.

Que seas siempre de por vida
la Laura que todos amamos
y que mañana sea esta niña
la mujer que deseamos
porque una Laura Medina
es lo más extraordinario.

¹⁸² La incomparable. Pág. 2496. (1971)

Laura ¹⁸³

Tiene los perfiles fuertes
y bellamente musculosos
con un marfileño rostro
en donde sus iris son rientes.

Es recia su contextura
que valoriza su belleza
y le otorga una donosura
de extraordinaria gentileza.

Están ausentes sus besos
debido a las circunstancias
que posiblemente comprendo
y que no les doy importancia,
pero siempre me embeleso
cuando mis ojos la alcanzan.

¹⁸³ Laura. Pág. 2749. (27/4/1975)

A mi nieta Laura ¹⁸⁴

Cantarina ave que en su jaula
emite estrofas de gran belleza
y por eso se llama Laura
esta primorosa nieta.

Jilguero que en la montaña
mora en los vericuetos
y que sus trinos restallan
entre rocosos senderos.

Ruiseñor de música grata
que canta con dulce acento
acunado entre las plantas
y los arbolados cedros,
recibe toda mi alabanza
con el cariño de tu abuelo.

¹⁸⁴ A mi nieta Laura. Pág. 2765. (1975)

Paola ¹⁸⁵

Paula ¹⁸⁶

Semeja un cromo su cara
de líneas maravillosas
con una belleza rara
y netamente deliciosa.

Es una criatura angelical
cuya contemplación cautiva
y tal conjunto de bondad
es atrayentemente emotiva.

Es una nieta magnificante
con plenitud de hermosura,
sus rasgos son excelentes
en su total estructura
y además inteligente
esta primorosísima Paula.

¹⁸⁵ Paola nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 17 de Julio de 1973.

¹⁸⁶ Paula. Pág. 2748. (1975)

A mi nieta Paula ¹⁸⁷

Delicada flor de invernadero
que ostentas una corona real
y te meces con aires principescos
en tu tallo de fino coral.

Bello clavel de ribera
que yergues tu majestad
entre unas lilas tempraneras
que circundan el lugar.

Magnolia que en la pradera
eres un hito de lealtad,
rosa perfumada y hechicera
que irradias luminosidad,
pongo en ti mi alma entera
con cariño paternal.

¹⁸⁷ A mi nieta Paula. Pág. 2765. (27/4/1975)



De su puño y letra ...

Jirones sangrientos ¹⁸⁸

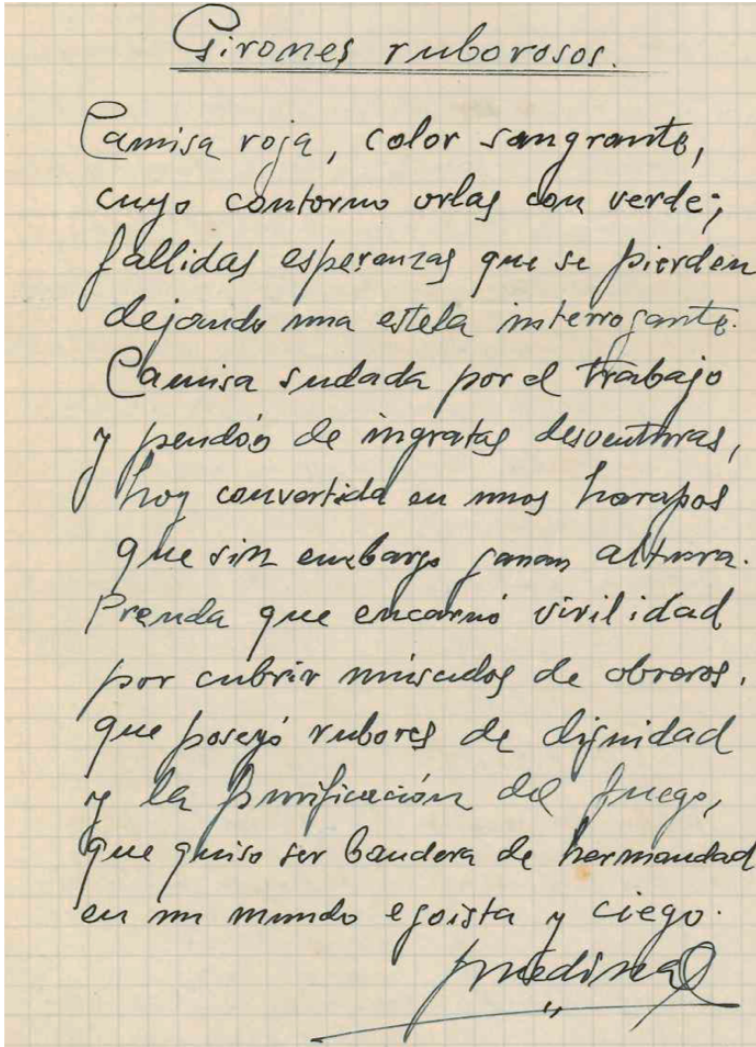
Girones sangrientos.

Asuley camisas, en mar verdoso,
que despliegan sus alas sobre las ondas;
singladuras muy graves y profundas
con tintes de tragedia en días luctuosos.

Camisas viejas, siendo tan nuevas
como un seriguote recién nacido,
que jalonaron tres primaveras
con flores de sangre y de martirio.
Prendas bordadas entre tinieblas
por agujas de maleficio y perdición,
con negros escudos grabados en ellas
que fueron clarines de destrucción
en fratricida y cruenta epopeya
que luto y orfandad engendró.

Fredin

¹⁸⁸ Girones sangrientos. Pág. 164. (1964)

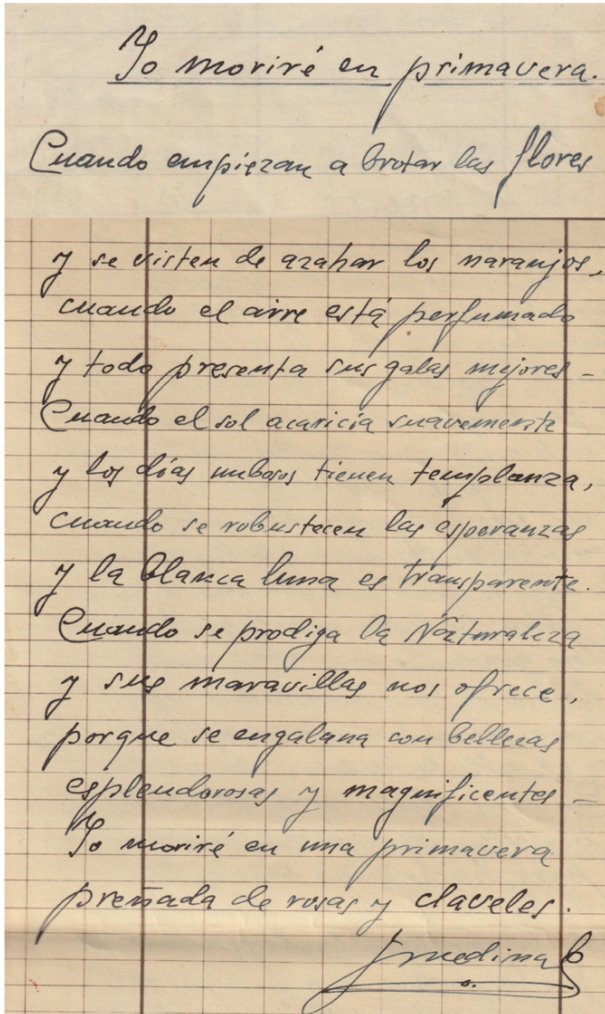
Jirones ruborosos ¹⁸⁹

¹⁸⁹ Girones ruborosos. Pág. 164. (1964)

Arbórea

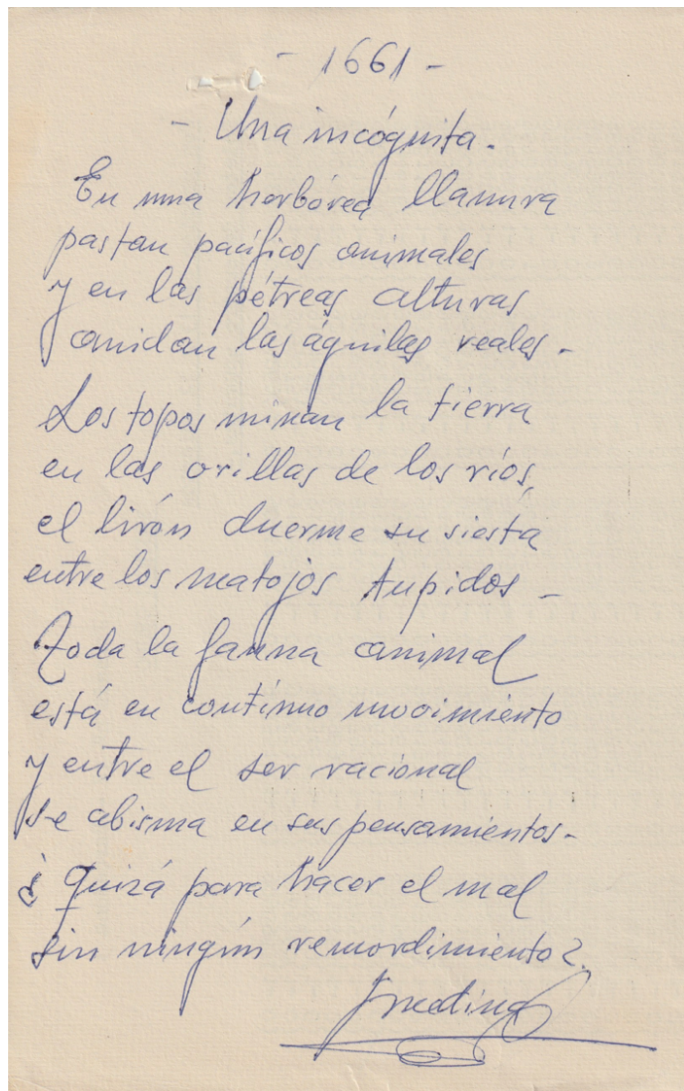
Verdinegros castaños, pondeas olivos
alzan sus brazos al firmamento,
mientras sus raíces están cautivas
en los profundos abismos de su apoderado.
Embalsamadas cipreses sus apariciones
como implorando silencio eterno
en los recintos de se humanizan
los sentimientos más dulces y tiernos.
Arboles milenarios que dan ternura
cual la bíblica higuera de la historia
y tras el tiempo, ellos perduran
con laudable y fructífera ejecutoria
mientras sus ramas siempre murmuran
con susurros ecos de glorias.

J. Medina

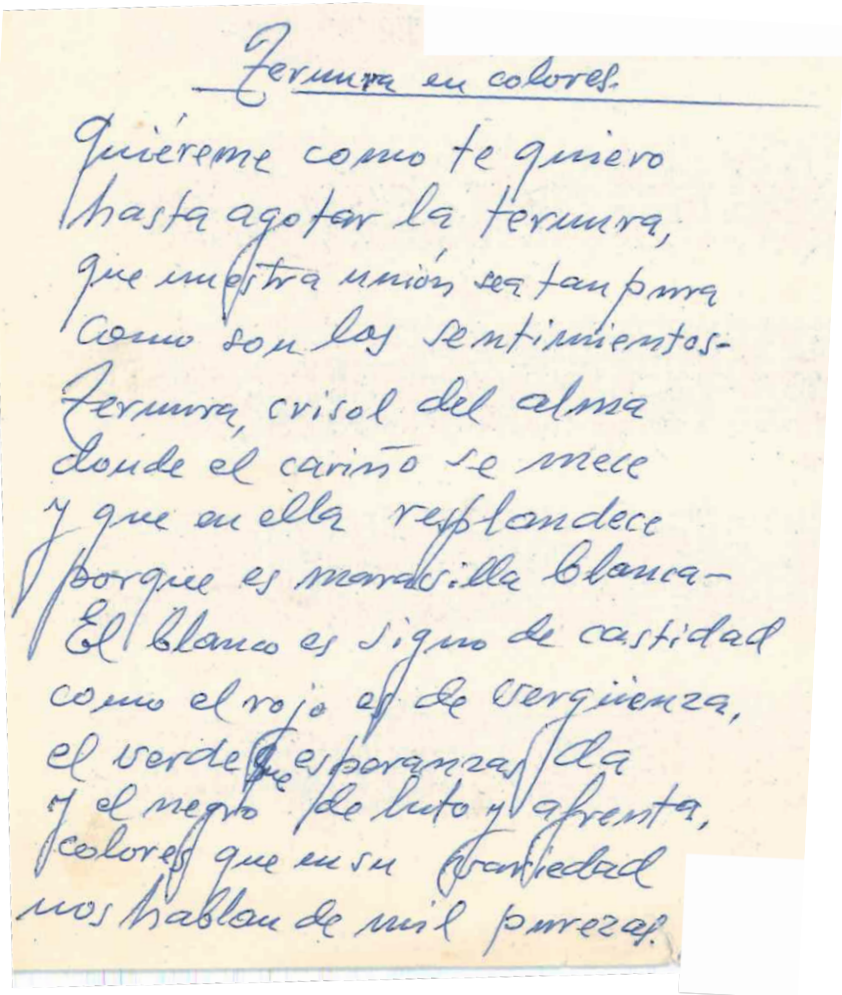
Yo moriré en primavera ¹⁹¹

¹⁹¹ Yo moriré en primavera. Pág. 1354. (1967)

Una incógnita ¹⁹²



¹⁹² Incógnita. Pág. 1661. (1971)

Ternura en colores ¹⁹³

¹⁹³ Ternura en colores. Pág. 1543 (1970)

Un reloj que engaña ¹⁹⁴

Un reloj que "engaña".
El tiempo camina lento
con lentitud de tortuga
y ya es un viejo esperimento
con la faz llena de arrugas.
Y no obstante su pereza
sus etapas se suceden
con la misma ligereza
con que los humanos muere.
Y es que sumamos la vida
de manera irracional,
contando sus sacudidas
por su orden emocional
y usando de la medida
de un reloj convencional.
3-9-60 *Jmelina*

¹⁹⁴ Un reloj que engaña. Pág. 11. (1960)

Fotos

Por fin están todas las fotos colgadas, deseo que te gusten ¹⁹⁵. Están hechas con cariño, son trocitos de nosotros que también estamos hechos de miradas. Estos papeles que antes estaban tristes y que por la magia de los haluros se convierten en fragmentos de vida, en claros y oscuros del alma, en tatuajes del corazón. Papeles que nos despiertan emociones difíciles de nombrar, las palabras siempre se dejan algo fuera, algo sin contar... En estas fotografías habitan las querencias, las emociones más antiguas, casi atávicas, que nos moldean y conforman nuestra manera de estar en el mundo. ¡Qué intrincado encaje es el arraigo y cuantas cosas imposibles de nombrar sugieren las imágenes!

Me gusta mucho recuperar estas pequeñas joyas, me siento afortunada de poder trabajar en algo tan mágico como la fotografía y de poder compartirlo. Aquí está parte de tu memoria.

*Me gusta jugar con la palabra memoria...
"me moría" sin los recuerdos.*

Lola Puyalto

¹⁹⁵ Mensaje de texto de Lola Puyalto, fotógrafa y restauradora de la mayoría de las fotos de este libro.

La familia de José Medina



Pepe -en mantillas- con sus padres Matías y Pepa en 1904.

La familia de Olaya Sola
(su madre, su abuela y sus tíos)



En el centro, su abuela Concha Medina Gironés,
“Concha la peinadora”, con sus tres hijos
llegítimos en 1902 (Emilia, Luz y tío Migue).
Vestida de blanco su madre Luz.

La familia de Olaya Sola (su padre)



Con camisa blanca y pajarita,
su padre José Sola Tudela, impresor y
marido de Luz Medina Gironés.

La familia de Olaya Sola



Luz Medina Gironés y José Sola Tudela. 1907.



Luz Medina Gironés, *mama* Luz.


 TOMO 50 REGISTRO CIVIL DE
 PÁG. 199 **CARAVACA**

MATRI

Celebrado el día 10 de Julio
 Entre José Macolina Alcaraz
 Nacido el día 5 de Noviembre de 1901
 en Caravaca, provincia de Burcia,
 hijo de Macolina Macolina Rodríguez
 y de José Alcaraz Martín,
 Vecino de Caravaca, provincia de Burcia
 actualmente en Oriola
 calle o plaza de _____, núm. _____
 Profesión alpargatero
 (1) soltero
 (2) _____

(1) Soltero o viudo de _____
 (2) Si hubiesen otorgado capitulaciones matrimoniales, se indicarán la fecha de la escritura, lugar del otorgamiento y nombre del Notario autorizante. Caso contrario, se hará constar que no se otorgaron capitulaciones matrimoniales.

- 2 -

PROVINCIA DE Murcia

PUEBLO DE CARAVACA



MONIO

de mil novecientos veintiocho

y Olaja en la Mediana

Nacida el día 21 de Mayo de 1907

en GARAVACA, provincia de Murcia,

hija de José en la Cudela

y de Lucía Medina Grouil,

Vecina de GARAVACA, provincia de Murcia,

calle o plaza de San Martín, núm. 2

Profesión sus labores

soltera

05 de septiembre 1944.

EL ENCARGADO DEL REGISTRO,
Julian Suarez

— 3 —



La familia Medina Sola



Pepe y Olaya, ella en 1922 con 15 años.



Olaya con 50 años, 1957.



Pepe y Olaya en las Ramblas de Barcelona. 1958.



Pepe y Olaya. 1955.



Pepe y Olaya en una foto de estudio. 1968.

Sus hijos



De izquierda a derecha: Paco, Pepe, Luz, Josefa y Matías.

Esta foto se hizo para enviarla a su padre que estaba en la cárcel.

Pepe, el segundo por la izquierda, estaba enfadado porque era la hora de comer y tenía hambre -eso dice mi madre, la del medio, cada vez que ve esta foto-.



Los dos mayores: Josefa y Matías.



Los tres pequeños: Paquito, Luz y Pepe.



Matías, Josefa, Luz, Pepe y Paco.

Sus nietas



De izquierda a derecha: Paola, Montse, Laura, Eulalia y Helena
en 2024, en el barrio gótico de Barcelona.



Algunas notas para finalizar

Los escritos de José Medina Alcázar, *el Culebrita*, han estado guardados 50 años, tal y como él los fue archivando, desde 1975 hasta 2025, fecha en que su nieta mayor ha dispuesto del tiempo necesario para leer y seleccionar su legado, y elaborar esta publicación.

En 2026 hará 50 años de su muerte. Sería un buen momento para celebrar su obra.

Al cierre de esta edición se ha contactado con Juan Antonio Martínez Piqueras, responsable de la Biblioteca Rafael Tejeo de la Casa de Cultura Emilio Sáez de Caravaca de la Cruz, para proponerles que los manuscritos reposen en el Fondo Local de la Biblioteca, y con mucho gusto han aceptado.

José Medina Alcázar *el Culebrita*

LOS ESCRITOS DEL YAYO

José Medina Alcázar (1904-1976), mi abuelo republicano que luchó en la guerra civil española (1936-1939), por ello, estuvo condenado a muerte y encarcelado durante siete años en penales como El Dueso en Santander. Hechos que se silenciaban en nuestra familia, hasta bien entrados los años 60 del siglo XX, especialmente a nosotras, sus nietas, por miedo a que ese pasado nos estigmatizara en el colegio o en el barrio. Y quizás también, pienso ahora, por tratar ellos mismos de olvidar tanto dolor. Sin embargo, mi abuelo fue, sobre todo, un hombre de letras, un poeta que escribió para sobrevivir de ese pasado que le marcó

Todos sus hijos
guardaron
cuidadosamente
este legado como
se guardan las
cosas importantes

mucho más de lo imaginable. Dejó todo tipo de escritos: reseñas biográficas, textos relacionados con la geografía española, artículos culturales y poemas.

Corazón errante es el resultado de la selección de ciento sesenta y cinco poemas -en su mayoría sonetos- de los mil setecientos setenta que dejó escritos entre 1960 y 1975.

Sus versos, muchos de ellos de carácter biográfico y de reflexión filosófica, nos hablan de una época marcada por la represión franquista y sus consecuencias. Al mismo tiempo, muestran su alma, transmiten su dolor, su desesperanza, sus anhelos, su búsqueda de consuelo a través de la contemplación de la naturaleza y el amor a los suyos y a su tierra. Su poesía es una reclamación, una denuncia y una permanente interrogación sobre la condición humana.

Ediciones Laliverita - 2026
www.elculebrita.es

